

FARMACIA DE "SAN AGUSTIN"

(Fundada hace más de un siglo.)

DEL

DR. LUIS A. BARROSO

Médico-farmacéutico de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia" de la Habana.

ESPECIALIDADES DE LA CASA:

Polvos Dentífricos. — Ungüento Guardias. — Poción Antiasmática. — Poción Antirreumática. — Poción Antibleorrágica. — Jarabe Pectoral Balsámico. — Vino Tónico Reconstituyente.

Cable y Telégrafo: "LABARROSO" TELEFONOS: M-4740 - M-1129

AMARGURA 44 HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Burgos, Cabezón de la Sal, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Fromista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Selaya, Torrelavega, Unquera y Barrueco.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 8.400.000.00 "
FONDOS RESERVA 12.500.000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

importante!

Sus anuncios requieren
buenos dibujos y foto-
grabados //

Los hacemos y entregamos con //

toda puntualidad //

ZARCOTIPOS

San José 4, altos.

Habana

A2485

FERRETERIA Y LOCERIA

"EL BAZAR"

DE GARCIA, GOMEZ Y CIA.

Egido 47-49. Teléfonos A-3448 - M-8505

Sucursal en Muralla y Compostela
Teléfono A-5010

Cristales y Cordeles de todas clases, Flejes, Presillas, Máquinas y Piezas "ACME" para precintar cajas, Efectos Eléctricos y Materiales de Construcción.

GRAN BOLERA MONTAÑESA

DE GREGORIO ECHEVARRIA

CLAVEL Y PAJARITO

Habana.

Grandes Concursos
de Bolos
En Fecha Próxima

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana y Hermano

PROPIETARIOS

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

PANADERIAS Y DULCERIAS

"LA GIRALDA" Y "EL BUEN GUSTO"

DE ALEJANDRO DE LA CAMPA

CONCEPCION Y ARMAS (LAWTON)
R. DE LUZURIAGA (VIVES)

HABANA

TELEFONOS: { 1-4310
M-6631

"SIDRA PRINCESA DE ASTURIAS"



LA REINA DE LAS SIDRAS

SUPERIOR A TODAS.

EXIJA MARCA,
Y OBTENDRA CALIDAD

Unicos Representantes para
la Isla de Cuba:

Alonso y Hno.

SAN PEDRO NUM. 4.

TELEFONO M-9649

HABANA

¿Sufre Vd. del
estómago?

¿No hace bien
la s digestio-
nes?

Tome



UNICOS AGENTES EN CUBA:

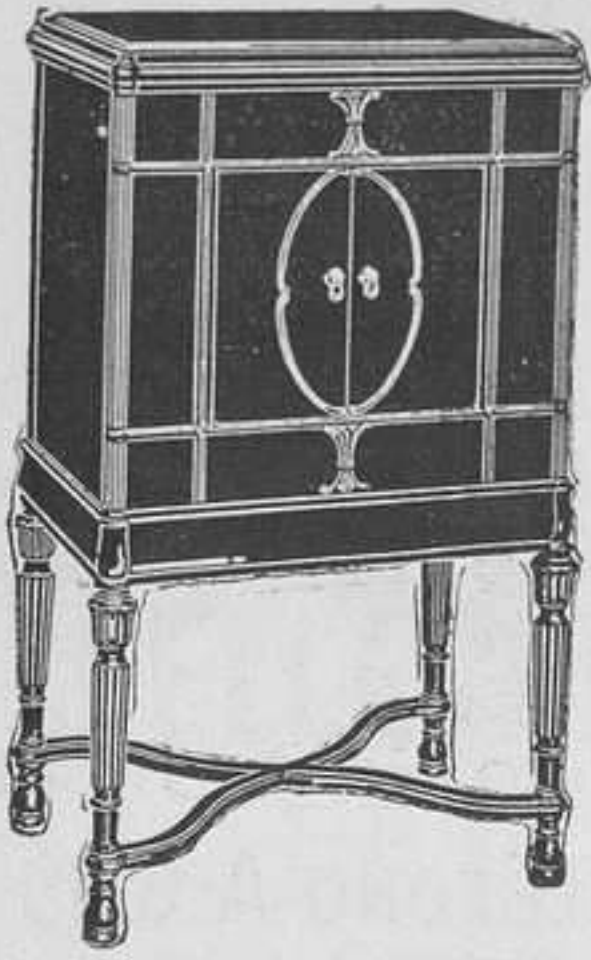
GOMEZ Y HNO.

Ave. de Italia (Galiano) 104-106

Locería "La República"

Teléfono A-1796

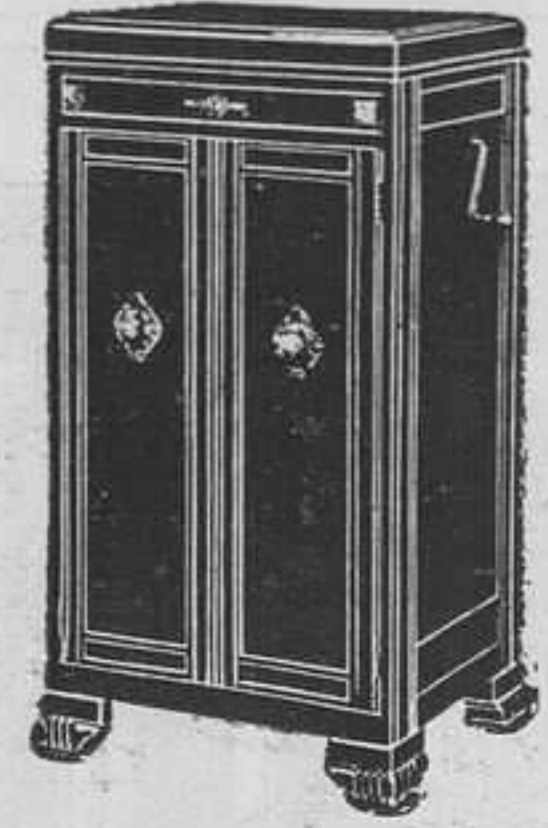
AL DETALLE EN DROGUERIAS Y VIVERES FINOS



ELECTROLA 12 - 15
Propia para Clubs,
Teatros, Hoteles,
Cafés, Etc.
\$750.00



ELECTROLA AUTOMATICA
\$ 1.200.00



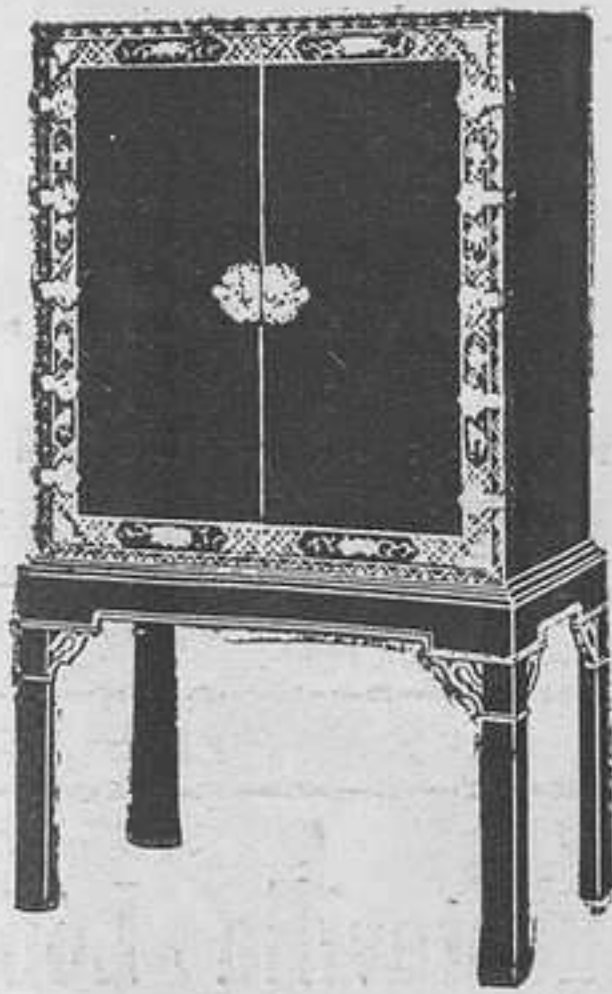
VICTROLA
ORTOFONICA 8-9
\$275.00

SU FELICIDAD NO ES COMPLETA
SI NO TIENE EN SU HOGAR

UNA
VICTROLA
ORTOFONICA
Y UNA BUENA COLECCION DE
DISCOS
“ VICTOR ”

HAY VICTROLAS DESDE
\$ 30.00 HASTA \$ 2,000.00

PERO RECUERDE QUE:
SI NO ES VICTOR NO ES VICTROLA
SI NO ES VICTROLA
NO ES ORTOFONICA



ELECTROLA
AUTOMATICA
RADIOLA
\$2,000.00



ELECTROLA
RADIOLA
9-16 \$ 800.00
9-18 \$ 1,300.00

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA

RICLA (Muralla) 83 y 85

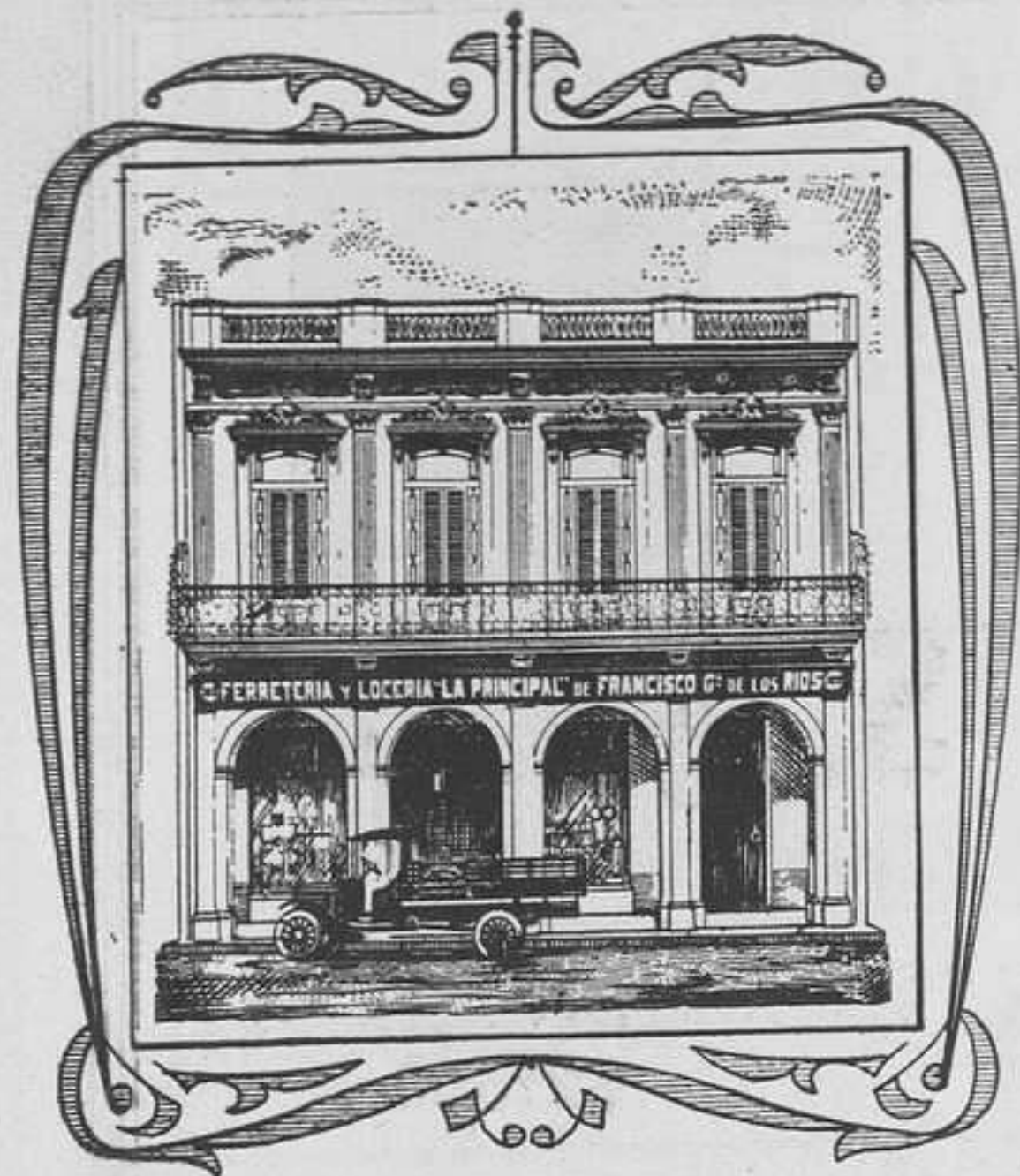
TELEFONOS

A-3498 M-9093



VICTROLA ORTOFO-
NICA 8-36
\$ 400.00





LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA {

HABANA

MAXIMO GOMEZ (MONTE). 322

TELÉFONO A-6519-A-1605

Sucursal: Calzada de Concha Núm. 238 - Teléfono X- 1228

Especialidad en aceros, hierros y tuberías de todos los tamaños; válvulas, empaquetaduras y llaves para agua

PANADERIA, DULCERIA Y ALMACEN DE VIVERES FINOS

Pan especial para familias, servido a domicilio a las horas de las comidas

Se hace toda clase de encargos del ramo de Dulcería

GRAN SURTIDO DE ESTUCHES DE FANTASIA

Café Superior tostado y molido en el acto



(MARCA REGISTRADA)

GONZALEZ Y LLANOS

Rep. del Brasil, antes Teniente Rey 62, frente a Sarrá.—Habana

LLAME AL TELEFONO A-3182

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA INDIA”

La más antigua de la República.

Almacén y Fábrica de Sombreros

de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

Silvia Fuentevilla y López

PROFESORA DE PIANO

Y SOLFEO

Se ofrece para dar clases

TEL. U-5798



PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La providencia

DE

BENITO CORTINES

VIRTUDES 83 y 85

TELEFONO A-4831

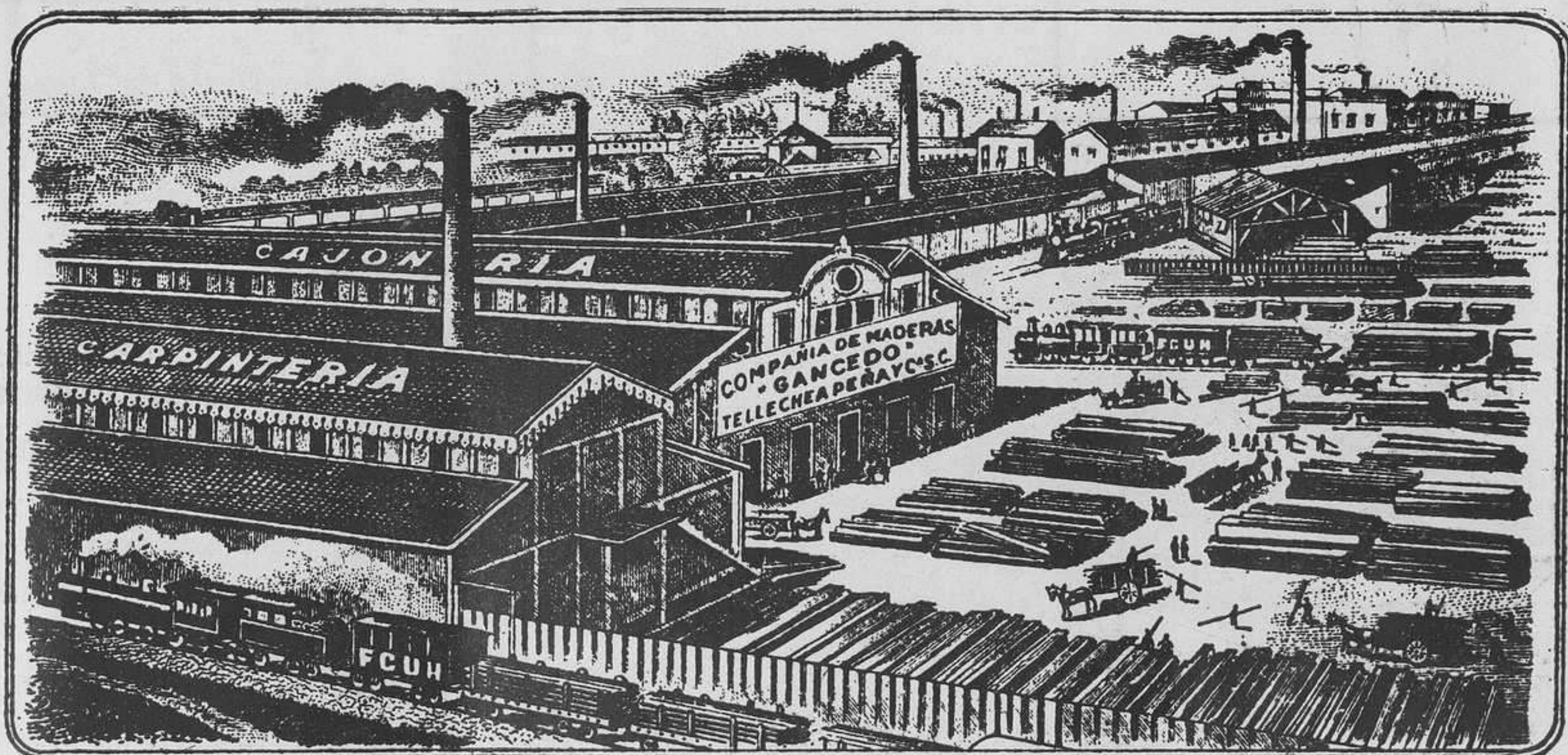
HABANA

EL PAN Y LAS GALLETAS DE ESTA CASA TIENEN FAMA POR LA CALIDAD DE LAS HARINAS QUE SE EMPLEAN EN SU ELABORACION

COMPAÑIA DE MADERAS
"GANCEDO"

TELLECHEA, PEÑA Y COMPAÑIA, S. EN C.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS DE TODAS CLASES
ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS



GERENTES: { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA

TELEFONOS: { OFICINAS X-2619
TALLERES X-2629

COMANDITARIOS:
GANCEDO TOCA Y CA., S. EN C.

CABLE Y TELEGRAFO: GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5A. EDICION
WESTERN UNION 5A. EDICION

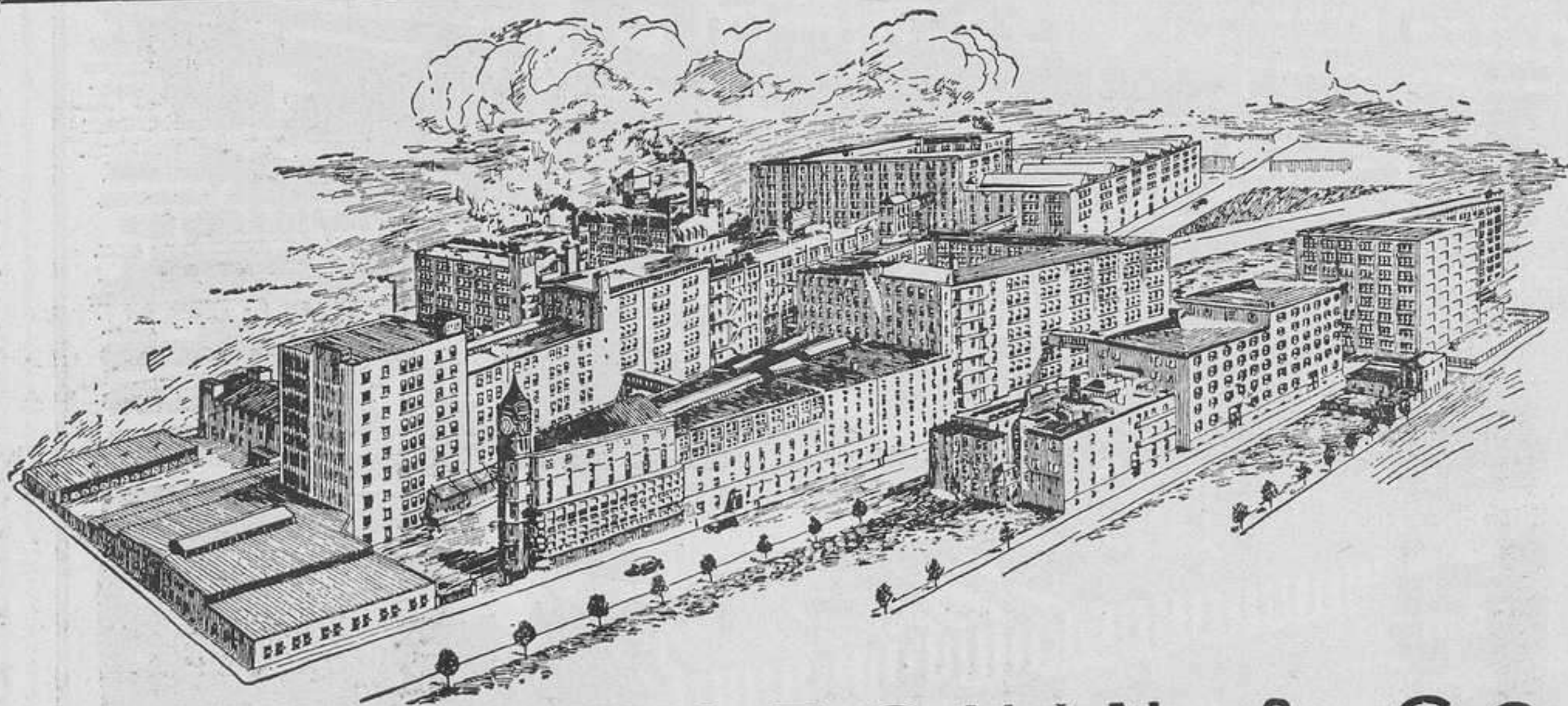
CALZADA DE CONCHA NUM. 3

ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE
HABANA

APARTADO 21
SAGUA LA GRANDE

PUERTO TARIFA:
APARTADO 51
NUEVITAS

SOMBREROS STETSON



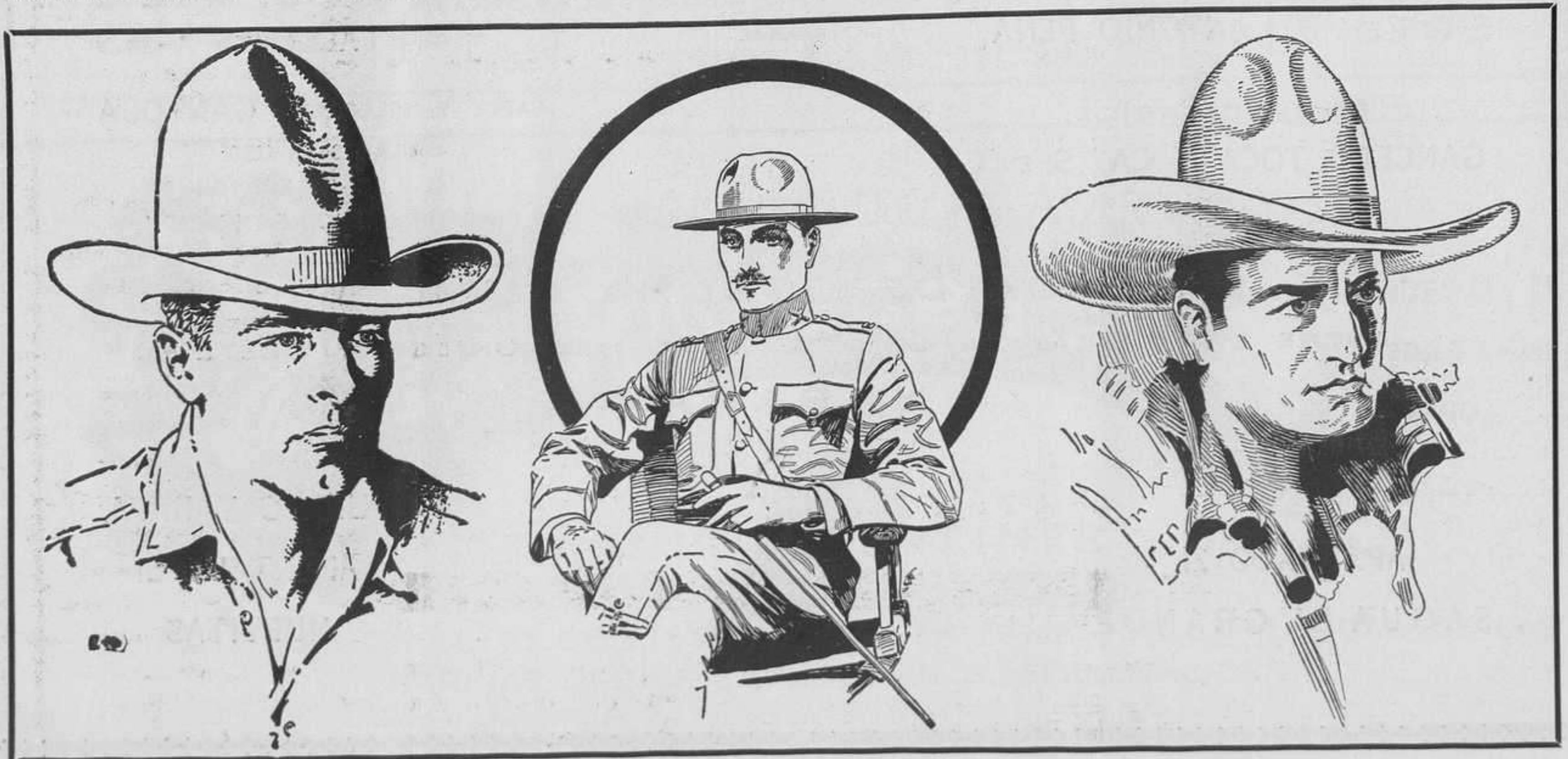
Vista General
de la gran fábrica de
sombros de castor
"STETSON"

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros. - Distribuidores generales de los sombreros "STETSON"

MURALLA Y AGUIAR.

HABANA





REVISTA QUINCENAL DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana

Fundador: J. M. FUENTEVILLA
DIRECTOR:
RAMON G. ZORRILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES
INTERIOR, UN MES.. ..

Redacción y Administración:
"HERMES" Compostela 78
TELEFONO A-3468

AÑO XIV.

HABANA, 15 DE NOVIEMBRE DE 1929

NUM. 21.

POR NOSOTROS MISMOS

UNA NUEVA ETAPA

LA MONTAÑA se dispone a entrar en una nueva etapa, segura de que con ello va a dar un paso firme en sus ansias de vida, desplegando todas las velas de los entusiasmos vigorosos para seguir, bordada a bordada, aun cuando las mareas y los vientos sean contrarios, la ruta que se trazaron sus fundadores, hace tres lustros.

Cuando "las cosas" se empeñan en ponerse mal y parecen amenazar la vida del que quiere subsistir a todo trance, nuestra querida revista, lejos de dejarse arrastrar por los obstáculos y sumirse en el pesimismo propio de los débiles, cobra nuevos bríos, siente revivir sus entusiasmos viriles, y, rebelde a todo lo que quiera significar apocamiento, languidez o decaimiento "orgánico", se dispone, no solamente a seguir viviendo sino hasta asegurarse una existencia saludable y amplia.

Caigan los que, faltos de energía y de fe, no saben reaccionar contra las oleadas de las contrariedades,

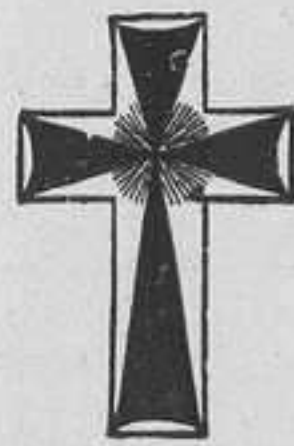
dejándose llevar de un pesimismo exagerado; pero alcense aquellos que, sobreponiéndose a todo, tienen fe en su propio ideal, hasta en los momentos de perspectivas más inciertas, y energía para seguir andando hasta hallar el camino limpio y fácil.

Allá va LA MONTAÑA, siempre con bríos nuevos, fortalecida con la fe de un ideal cada día más hondo, tras el postulado en que se inspiraron los que la fundaron hace quince años: ideal de cultura, de prestigio para nuestra patria chica, y de honra para todos los montañeses residentes en América, pues que de ellos y para ellos es esta revista.

Es forzoso ir con los tiempos nuevos, si no se quiere quedar atrás. Los años, al pasar, imponen normas nuevas, señalan rectificaciones forzosas. No seguir el mudo manda-

to del tiempo, es exponerse a fenecer, asfixiados por un ambiente que poco a poco ha ido renovándose, si, poco a poco también, no hemos tenido el cuidado de ir adap-

XI ANIVERSARIO



El Señor

Don José Manuel Fuentevilla y López

Fundador de LA MONTAÑA

Falleció en la Habana el 20 de noviembre de 1918

R. I. P.

Debiendo celebrarse una misa de Requiem, en sufragio de su alma, el miércoles 20 del actual, a las nueve de la mañana, en la iglesia del Angel, su viuda e hija, y LA MONTAÑA encarecen la asistencia a tan piadoso acto.

Claudina López.
Silvia Fuentevilla.
"La Montaña."

Habana, 14 de noviembre de 1929.

tándose a él. Y a estas convicciones responde la decisión de LA MONTAÑA de entrar en una etapa nueva en fecha próxima.

Aspiramos a mantener en pie, a todo trance, esta revista orgullo de los montañeses de América, y lo hemos de lograr, por mucho esfuerzo que ello requiera, convencidos de que con ello sostendremos el prestigio colectivo de los paisanos emigrados, a la vez que seguimos exaltando el buen nombre de nuestra tierra lejana, a la que honramos cuanto podemos, difundiendo sus glorias, su progreso y sus grandezas, por medio de una publicación leída y respetada, a la vez que sostenemos, siempre vivo y despierto, el amor de nuestros paisanos al solar lejano.

Con esta nueva etapa que vamos a comenzar con el año que se aproxima, nos proponemos mejorar nuestra economía, beneficiando, a la vez, a nuestros suscriptores, pero con una pretensión fundamental: la de conseguir que donde quiera que haya un montañés emigrado, esté allí LA MONTAÑA. Nuestra revista con todos los monta-

ñeses de América y todos los montañeses de América con nuestra revista. He aquí nuestro más caro ideal.

Naturalmente que no lo fiamos todo a nuestros únicos entusiasmos. LA MONTAÑA ha vivido hasta hoy sólo gracias a la buena voluntad de los montañeses que, percatados de la verdadera misión de una publicación como ésta, no nos han regateado su cooperación, en forma de suscriptores durante años y años. Ellos serán ahora los que nos ayuden a lograr la empresa que nos proponemos iniciar muy pronto. Poco, muy poco ha de ser lo que corresponda hacer a cada uno de ellos, a cambio del beneficio económico que han de obtener con los nuevos precios de suscripción que vamos a establecer.

Adquirir dos o tres suscriptores, entre los paisanos que cada uno conozca, a base de precios muy económicos, no ha de ser empresa muy difícil que digamos para nuestros amigos. Y sin embargo con éso tendría

LA MONTAÑA garantizada una vida próspera, que esperamos poder alcanzar, porque la bondad de nuestros paisanos y actuales suscriptores, ha sido, es y será siempre inagotable.



DON JULIO BLANCO HERRERA

Tras de algunos meses pasados en España, anteayer ha regresado a la Habana el caballeroso Inspector de "La Tropical", don Julio Blanco Herrera, ilustre figura cubana que goza de una popularidad y un aprecio pocas veces alcanzado por persona alguna. Para recibir al señor Blanco Herrera, de regreso de su excursión por Europa, se organizó una verdadera manifestación popular, estando los muelles habaneros totalmente abarrotados, a la llegada del buque que le traía a su patria.

Todas las colectividades de esta capital, representaciones nutridísimas del comercio, la industria y Banca; figuras de la política, autoridades, gremios obreros, sociedades españolas, elementos del gran mundo, en fin: cuanto representa algún valor en la ciudad, estaban en los muelles a la hora de la llegada del caballeroso director de "La Tropical".

Lástima que la falta de espacio y de tiempo, por hallarse ya adelantado nuestro presente número, no nos permita recoger todos los detalles del grandioso recibimiento tributado al señor Blanco Herrera por todas las clases habaneras.

LA MONTAÑA, que se honra con la amistad de este distinguido caballero, le envía, en estas notas, una cordial bienvenida.



CONCHA ESPINA

Hace algunos meses, la fortuna nos deparó ocasión de ver a nuestro lado, aquí en la Habana, a la ilustre novelista montañesa, Concha Espina, la primera figura, actualmente, de las Letras castellanas.

Concha Espina, llamada por las más famosas Universidades de los Estados Unidos, estuvo algunos días en esta capital, de paso para el Norte, en donde más tarde ha pronunciado un ciclo de conferencias, sobre literatura española, para los elementos estudiantiles de aquel país.

Ahora, Concha Espina ha dado por terminada su excursión artística y cultural por América y ha regresado a España, en compañía de su bella hija Josefina.

La Prensa de Santander nos informa sobre el entusiasta recibimiento que se ha tributado en la capital montañesa, a Concha Espina, al desembarcar del "Cristóbal Colón" en que hizo el viaje de regreso.

Como siempre, el pueblo montañés hizo objeto de una muy cariñosa acogida a la gloriosa novelista, que actualmente pasa una temporada de descanso en su pueblo, en el famoso "Luzmela".

Carta del Monaguillo de la Capilluca

(Para "El Hijo de la Condesa de Navajeda")

Sr. Director de LA MONTAÑA.
Habana.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración y aprecio:

El objeto de la presente, Sr. Director, es pa ver si me saca de una duda, sinó hay mal en ello, al respetive del Sr. hijo de la Condesa de Navajeda, porque barrunto que lo de Conde debe ser algo desajerao, o lo de Navajeda es un desimulo pa despistar.

A Navajeda conózcola algo, y pongo por testigo como no haiga muerto, al perro pinto de ti Nel el Corruto, marido de ti Narda la Perinfollos, que tenían una tabernuca en el camino a la mano izquierda, según se va pa Entrambasaguas; el cual perruco, debe tener una pata desgoverná por el aquel de una pedrada, que malas lenguas dicen que si fué mia. Y yo digo que en esto puede haber sus más y sus menos, pero sí juro a Dios, por estas que son crueces, que lo del rompido de los cristales de las ventanas no me toca ni una, porque nunca en jamas yo ví en el lugar, ventanuco con cristal.

Lo más rumflante de aquel ilustre lugar, es un palación de cuatro aguas, que casi lo llena todo, con escudón floreao y engarabitaao en el fuentespicio de adelante y por adentro yerba seca y ratones, es lo que ví al pasar. Así que mé llegao a fegurar que el título ese debe ser más bien de angun señorón de la Cavada que se lo ha querido poner por humildá. Bien claro se vé que es presona prencipal, por la facilidá en la escritura y el tino y sustancia con qué lo esplica todo.

En la Cavada si es cosa fácilalcontrar estas personas así de estruidas, porque allí hav Condeses y Marqueses a manta, mucho señorío, prencipal y indianos de verdá, de los de baúl-mundo, bastón de carev y vederería en la corbata, por ser aquél, lugar de abundancia, prosperidá y posapia en todo.

Real Sitio es, con su gran menumento todo de piedra, y bien apuntao que lo tienen en el libro grande de los nacionales pa que no se olvide: y su gran frábrica de tejidos que es lo más parecido al Capitolio, con su gran chimenea, que hay quien dice que tiene 30

quilómetros de alto, pero debe de haber alguna esageración porque a mí se me fegura, que no pasará de los 28.

Tres magníficos ríos con seis frábricas de harina que anguna muele en invierno con dos muelas de una vez, que no es pa juego; y aunque muelen maíz, todo es pa los chones (con perdón y disimulo, señor Director, que se fué la pluma), que en el pueblo solo se come candeal.

Abundancia de pesca y caza, pa cansar, y doy fé, pues cacería hubo en que me tocó llevarles el morral a los señorones, que en menos de catorce horas de ojeo, se cobró una liebre mal parida y par de sordas. Y no digo nada de la provisión de averío, porque bien sabido es que en un tiempo tuvieron que poner guardia noturna a modo y manera de serenos, pa defender los gallineros, que los alampaban las raposas que venían de la parte de Navajeda y Cobadal.

Pues ávete con la enseñanza que allí se dá a las creaturas en cuanti que sueltan la teta, en las escuelas y estitutos que tienen; y no se fije por la artografía desta carta que no es por culpa del maestro Don Tomás, que bien me la enseñó, pero debe de ser por lo que me decía el Sr. Cura, que la mi cabeza más era pa bandajo que pa latines.

Y volviendo a lo mio, le pido Sr. Director que me averigue, sinó es ofensa y sin que yo me quiera meter en el aquel sagrao de las vidas ajenas, lo que haya de verdá en el título del Condado de Navajeda y ya verá como venimos aalcontrarnos con anguno de los del señorío de la Cavada; que si los gobiernos fueran como debian, ya tendrían canalizado el rio Miera hasta Liérganes y podrían fondear los correos en el pozo de Perines. A bien que no le falta su buen ferrocarril de ida y vuelta, lo mismo que el de Madrí.

Y no le canso más señor Director.

Suyo afffmo. pa lo que guste mandar, que lo haré con mucho gusto y fina voluntá,

El Monaguillo de la Capilluca.

DON TOMAS RIVERO

Ha pasado unas horas en la Habana, un caballero amigo de esta Casa, el señor don Tomás Rivero, figura muy saliente en la vida santanderina.

El señor Rivero, que se dirige, en uno de sus frecuentes viajes, a Méjico, en donde posee importantes intereses, es propietario del popular e importante diario santanderino "El Cantábrico", el mejor periódico que se publica en el Norte de España.

Muy gratos han sido para nosotros los momentos que hemos pasado a su lado, en la visita que este prestigioso caballero ha hecho a esta Casa,

y muy satisfactorias las noticias que nos ha dado sobre el progreso general que va logrando la Montaña, de día en día, gracias a la actividad que en nuestra tierra se observa en todos los órdenes.

Pasará el señor Rivero algunos meses en Méjico, requerido por sus negocios de allá y luego regresará a la Tierruca, en donde goza del respeto y la simpatía generales.

Nos complacemos en reiterar por este medio nuestro saludo al distinguido caballero y amigo, a quien en esta Casa se quiere y respeta muy de veras,

San Ciprianuco, el Santo sencillo de las narices rotas

— Por SANTIAGO TOCA —

Está comprobado que cuando una imagen sagrada llega a elevar al máximo nivel el fervor de sus devotos, éstos se permiten con ella unas libertades de tratamiento que quedan a muy poca distancia de la irreverencia.

El "Cachorro" y la "Macarena" titulan los sevillanos a sus dos imágenes más veneradas; la "Pilarica", con un sencillo acento familiar, llaman los aragoneses a la virgen de sus más exaltadas devociones y nosotros, los montañeses hablamos de San Ciprianuco, no obstante el poco tiempo que hace que con él nos tratamos como si el martir Obispo de Cartago hubiera estudiado en nuestra compañía las primeras letras. Llegamos a más. Nos permitimos a su costa unas libertades que

sión a los romeros bulliciosos, egoístas de su alegría.

Ante él, en este único día del año que la ermita se abre, desfilan los mozos cheches de clavel a la oreja que con aire marchoso dejan caer la moneda en el ancho cajón que nada, sino los servicios, tiene de cepillo religioso. Igual hacen las bellas aldeanas disfrazadas de señoras con anchos sombreros de papel, y las señoritas de la ciudad vestidas y pintadas de aldeanas que también van dejando el óbolo—¿piadoso?—entre alusiones a las narices del santo paciente, entre risas mal contenidas y padrenuestros no terminados.

San Cipriano ríe satisfecho con risa beatífica, contento en sus angarillas rústicas que puede asegurarse



Un grupo de romeros en la romería de San Cipriano. (Foto Samot.)

se necesita ser todo lo santo que él es, para consentirnoslas.

Y es que este San Ciprianuco de la Sierra de Cohicillos es un santo simpático, aunque algo mal encarado. Desnarigado, lleno de grietas, descolorido en su policromado, modesto, teniendo por asilo una ermita agrietada y agoterada como cumple a un hidalgo montañés de pura cepa, al darle la limosna se piensa más en el menesteroso que en el santo. Parece el Patrón de Cohicillos un mendigo de romería que, cansado de explotar lo de la llaga o el episodio del "barreno", haya encontrado un nuevo truco para mover a com-

que no salieron de garlopa profesional. Parece orgulloso de aquellos arcos revestidos de flores de papel que varias generaciones de moscas profanaron con las señales de largas quietudes. Vive feliz en su pobreza.

¿Pero a él que le importan estos pequeños detalles, si es su d'a, el día tan montañés de San Ciprianuco? A su cuidado está un anciano, seguramente su mayordomo. Con tono elevado, que no consentiría en ningún caso el perrero de la catedral de Toledo pero que en esta ermita campesina desprovista de oropeles y vidrieras, no hace volver la cabeza, habla el viejico con una vecina de lo "maja" que está la becerra

“Jeda” y de la buena nacida que tuvieron los “fisanes”.

Los ojillos brillantes, encendidos por el vinillo que regó la comida de arroz y gallo muerto con que festejó el Santo, siguen con atención, el lento caer de las monedas. Al que quiere oírle le cuenta una vez más —¿cuántas lo habrá hecho?— el origen de la avería nasal del santuco...

Y nos cuenta... Nos cuenta... ¡Horrible pro-
ría nasal del santuco...

Nos cuenta que unos mozos de Cohicillos hicieron al Santo en cierta ocasión una súplica que, sin duda por no ser ella justa, no tomó aquel en consideración. ¿De qué clase sería...?

les, astillándose y quedando en el regato maltrecho y abandonado.

Tan bárbara profanación, tan brutal sacrilegio, cometido en Santo de más campanillas hubiera dado lugar a una pomposa función de desagravio. Antes de volver al trono sencillo del que le arrancaron las manos rústicas de los aldeanos embriagados se hubieran consumidos buenas cantidades de incienso y de latines.

Pero San Cipriano volvió a ocupar su puesto sin ninguna clase de ceremonias ni rencores dando ejemplo de modestia y pregonando el perdón. Se contentó con ofrecer a sus profanadores el lamentable espectáculo de sus narices chatas. ¿Para qué quiere más un Santo bueno y modesto?



La Romería de San Cipriano (Cohicillos) en todo su apogeo.

(Foto Samot.)

Una tarde, los mozos cazurros y pedigüenos exaltados de vino y ebrios de irreverencia, entraron a saco en la ermita y tomando la sagrada imagen del Patrón de la sierra la tiraron por los peñascales del “regatuco”. Y allá se fué el pobre San Cipriano dejando en esta peña la nariz, en aquel tronco los dedos, rodando monte abajo, perdiendo sus atributos obispa-

Después siguió sonriendo y esperando a que llegue el día de su función para que los mozos de Cohicillos, los mismos seguramente que le tiraron al barranco, le saquen en procesión...

Porque “aquello” ya lo olvidó San Cipriano...
Santiago Toca.

Cohicillos, Septiembre 1929.



Banquete en Honor de Don Emeterio Zorrilla

HONOR A QUIEN HONOR MERECE

La frase "honor a quien honor merece" acaso sea algo gastada ya y constituya un tópico resobado a fuerza de uso. Pero no por eso se puede negar que encierra un principio de justicia cuando es aplicada en un caso que se halla dentro de su profundo sentido moral justiciero.

En el caso del grandioso homenaje de que el pasado domingo se hizo objeto al señor don Emeterio Zorrilla, en el flamante "Estadium" de "La Polar", la Empresa que él preside, la citada frase nos viene "como anillo al dedo".

Si algún hombre ha merecido alguna vez una verdadera manifestación de simpatía y respeto generales, este hombre es el caballeroso presidente de la "Compañía Cervecería Internacional", una de las pocas personas que tienen reunidos la bondad innata, el talento creador, el desinterés generoso y la afabilidad cordial, esa *bonhomia*, prenda inapreciable del carácter, exclusiva de muy pocos hombres.

Decir en Cuba Emeterio Zorrilla es suscitar una figura simpática y popular, de todos conocida y por todos estimada, porque a la estimación, a la simpatía y al respeto generales se hacen acreedores los que laboriosos e inteligentes, afables y desinteresados a la vez, han sabido destacar su personalidad hasta un plano elevado y superior.

Porque el señor Zorrilla honra a la Colonia montañesa de Cuba perteneciendo a su seno, por su origen y por sus sentimientos, y porque le consideramos altamente merecedor de todos los honores, nos ha causado profunda satisfacción el homenaje de que ha sido objeto el pasado domingo, homenaje al que esta revista quiere, por medio de estas líneas, unir también, el nuestro muy sincero y cordial.

EL HOMENAJE

Este gran homenaje tributado al señor Zorrilla fué organizado por la Sociedad deportiva "Juventud Asturiana", como testimonio público de gratitud a "La Polar" por la construcción del hermoso "Estadium" que esta Empresa ha inaugurado para el fomento de los deportes.

Apenas lanzada la idea por los astures obtuvo, como no podía por menos, enorme eco en todas las clases capitalinas, lográndose un número de adhesiones realmente asombroso.

En un banquete de carácter popular y en la entrega al señor Zorrilla del título de Presidente de Honor de aquella Sociedad consistió el homenaje citado. Y acto tan señalado, como decimos más arriba, se llevó a efecto, el pasado domingo, en el hermoso "Estadium" de "La Polar", a presencia de muy cerca de un millar de personas, representando a todas las clases sociales de Cuba.

EL BANQUETE

El hermoso lugar en que habían sido colocadas las mesas para el banquete presentaba un aspecto grandioso. Multitud de banderas y gallardetes de todas las sociedades deportivas de la Habana adornaban el amplio local.

Los organizadores habían confeccionado un escogido menú, estampado en una artística cartulina con el retrato del homenajeado y un grabado del magnífico "Estadium".

Al comenzar el banquete, ocupó la presidencia el señor Zorrilla, en medio de una atronadora salva de aplausos, y a su lado tomaron asiento el presidente de la "Juventud", señor Lucio Fuentes, al ingeniero Pedro Guerra, de la Secretaría de Despacho; el representante a la Cámara, Dr. Mario Mendoza; el General Alberto Herrera, el Sr. Nicanor Fernández, Presidente del "Centro Asturiano"; Teniente Arturo Nespereira, en representación del Alcalde Municipal; el teniente Coronel Perdomo; el alférez de navío, señor



DON EMETERIO ZORRILLA.

José del Salto; ayudante del Jefe de la Marina Nacional; el señor Manuel Menéndez, expresidente de la "Juventud Asturiana"; el Dr. Alfredo Cebeiro; Celestino Joaristi; César Rodríguez, Antonio Díaz Pereiro, Arturo G. Gutiérrez, Juan Fraga, Capitán Mansip, Joaquín Aristigueta, Esteban Zorrilla, Rafael Lillo, Eduardo Piñero, Dr. Julián Modesto Ruiz, presidente de la Asociación Nacional de Foot Ball; Rogelio Caramés Inspector del Gobierno Civil; Juan Prohías, Peter Armenteros, Conrado Massaguer, Alfredo Armenteros, Administrador del Campo "Polar"; Francisco Cimadevila y Antonio Osorio.

Las demás mesas, colocadas en forma alargada, en doble hilera, a todo lo largo del "Estadium", fueron ocupadas por los comensales en número aproximado de un millar.

DISCURSOS

Consumió el primer turno en los discursos el presidente de la "Juventud Asturiana", señor Lucio Fuentes, quien, encargado de ofrecer el homenaje, lo hizo con elocuencia, enumerando los múltiples motivos de gratitud que obligaron a dicha Sociedad a ofrecer aquel homenaje al señor Zorrilla.

Terminó el señor Fuentes haciendo entrega al homenajeado del título de Presidente de Honor de la entidad deportiva, momento que fué acogido con una ovación cerrada de todos los comensales puestos de pie.

Hizo, después, uso de la palabra el señor Nicanor Fernández, quien pronunció elocuentes frases de elogio para el festejado, siguiéndole el presidente de la Asociación de Viajantes, quien se expresó en términos pa- recidos.

DISCURSO DEL SEÑOR ZORRILLA

Por último, se levanta para dar las gracias el homenajeado, y en el instante estalla en su honor una nueva ovación formidable.

(1) "Amigos todos—comienza diciendo el señor Zorrilla—. Gratitud inmensa siento en lo más hondo de mi alma para todos, por este homenaje, y por tantas palabras de halago hacia mi persona, vertidas por amigos a quienes mucho estimo, como son los señores Nicanor Fernández, Lucio Fuentes y Francisco Fernández de Castro.

No voy a pronunciar frases de falsa modestia; declaro francamente, —no puedo negarlo—, que me sentí profundamente satisfecho de "Juventud Asturiana" cuando supe que había tomado un acuerdo que entrañaba una muestra de afecto a mi persona.

No fué por la cuantía del honor recibido, por ese título de Presidente de Honor que me otorgais en bello pergamino. No, mi satisfacción no es por la cantidad de honor, sino por la cantidad y cali-

(1) Versión taquigráfica del Sr. Enrique Cosío.

dad de afecto, porque vuestro afecto, aunque ya me era conocido, exteriorizado en esa forma, o en cualquiera otra que hubiera sido, sólo era un eco de mi sentir para vosotros todos; era la correspondencia a mis profundas simpatías por "Juventud Asturiana" animosa, progresiva y culta, honra y orgullo de quienes la dirigen y componen, y también de Cuba, mi patria querida—¿porqué no?—que la cobija, ampara y alienta. (Grandes aplausos).

¡"Juventud Asturiana"! Calculad con cuánto afán de cariño no habré recibido yo vuestro título de honor, pues bien sabéis todos el orgullo que tengo de mi ascendencia española, ya que en mi sangre siento vivir el espíritu hidalgo de la raza, de aquellos españoles que dejaron en el mundo gloriosa memoria de hazañas inmortales, y cuyo origen fué Asturias. Sí, precisamente Asturias, la tierra altiva que ni aun Roma llegó a dominar totalmente con sus invencibles legiones. Asturias sí, la tierra cantábrica, fué cuna de la España gloriosa e hidalga, cuna de la España creadora de veinte Repúblicas Hispano-Americanas, pues desde aquellas montañas astures, allí junto a Covadonga, donde miles de años después apareció una bella y milagrosa Virgen, como recuerdo sagrado y eterno, desciende Pelayo, y comienza la reconquista y nace la España de hazañas y glorias inmortales. (Frenética ovación).

Ningún hombre empieza en sí mismo, ni debe en sí acabarse; yo sé que vengo de vosotros como he de prolongarme en mis hijos, Dios mediante, y estos lazos de origen y de familia son los de afecto hispano-cubano: afecto que siempre persigo, pues ésa es y será también siempre orientación de todo cubano, marcada por todos nuestros gobernantes en la paz, desde el venerable Estrada Palma, que pidió a los españoles de Cuba, cooperación para la República, hasta el ilustre General Machado que proclama que los españoles no son extranconquista el corazón. (Nutridos aplausos).

"Juventud Asturiana": sentimos y queremos con el mismo corazón; ustedes declarando su casa este Campo "Polar", ni siquiera me han pedido ni hablado de contrato; yo lo cedí y tampoco les he hablado ni pedido contrato; y es que ustedes y yo sabemos que mi casa es vuestra y vuestra casa mía. (Aplausos prolongados).

Soy pues de vosotros y con vosotros; mi satisfacción repito, honda y legítima al verme correspondido en afectos por "Juventud Asturiana", cuyo título he de exhibir con orgullo a mis hijos y a todos, porque en estos tiempos modernos, son los más nobles blasones los que cnquista el corazón. (Nutridos aplausos).

Muchas gracias a todos; muchísimas gracias, y para terminar: ese vuestro grito de guerra y de triunfo: "Juventud:: ¡Rah!, ¡Rah!, ¡Rah!". (Grandes aplausos).

Con el acuerdo de que el comité de Damas de la "Juventud Asturiana"—presente en el acto—fuese a hacer entrega a la distinguida esposa del señor Zorrilla, de un primoroso ramo de flores, terminó el acto.



MI ENVIDIA

Para "La Montaña"
Por EVELIO BERNAL

Un vaho de tristeza
flotaba en el pueblo,
y así comentaban
el grave suceso:
—¿Por qué Dios se lleva
del mundo a los buenos?
Don Juan era un santo
muy digno del cielo...
Socorros, limosnas,
prudentes consejos,
palabras de estímulo,
y voces de aliento,
eran el tesoro
que siempre dispuesto
tuvo para todos
en todo momento...

¡Oh, cómo sentían
su muerte en el pueblo!

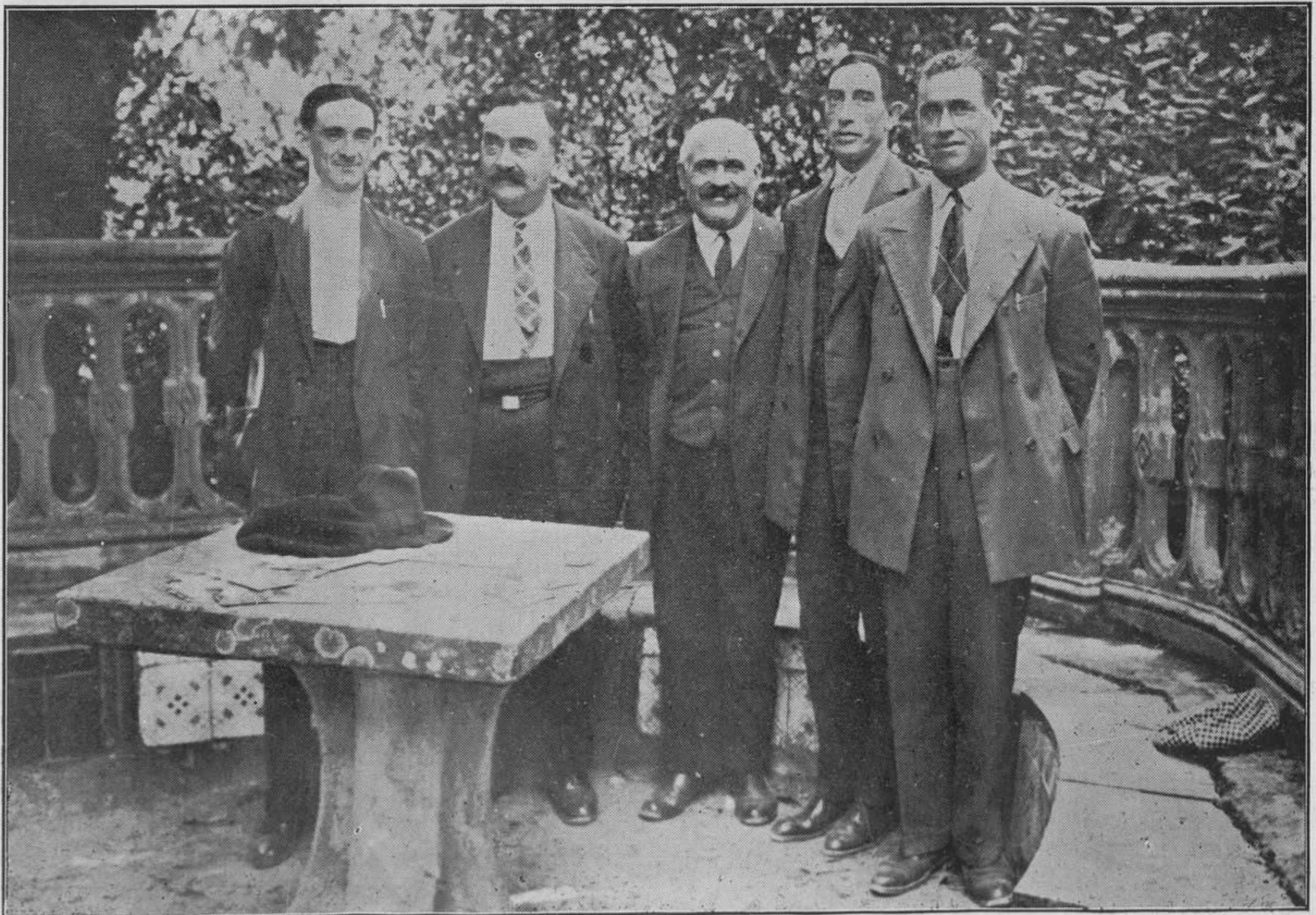
Mudos y llorosos,
niños, mozos, viejos,
doncellas y ancianas,
iban tras el féretro
que a hombros llevaban
parientes y deudos.
Dos carros tallados
pintados de negro,
lentos y de coronas
rodaban, cerrando
tan triste cortejo.

Y yo, contemplando
la escena, en silencio
pensaba: ¡Cuán dulce,
sublime y excelso,
cruzar por la vida
dejando recuerdos

amables y puros,
tan blancos y bellos,
como esas estelas
que en el mar inmenso
dejan los navíos
en su derrotero!...

Las gentes seguían
hacia el cementerio;
moría la tarde;
y yo en el silencio
de hora tan augusta
llena de misterio,
sentí ¡por mi vida!
(rían los incrédulos)
sentí... ¡por mi madre!
envidia del muerto.

Evelio BERNAL.



Bomberos voluntarios santanderinos, de excursión en Puente Viego.
(Foto Wunsch.)

LAS FIESTAS DE LA COLONIA MONTAÑESA CELEBRA EL CENTRO MONTAÑÉS SU FIESTA - ANIVERSARIO

Como todos los años...—Como todos los años, desde que la Sociedad fué fundada, el "Centro Montañés" de la Habana echó las campanas a vuelo y tocó a fiesta grande, llamando a todos los devotos del montañesismo puro, para solemnizar, en brillante conmemoración, el advenimiento de la institución—diecinueve años hace—; para recontar, en satisfactorio balance, los triunfos logrados a lo largo de dos décadas de labor paciente y para cobrar fuerzas y sumar entusiasmos para el futuro, lleno de buenas perspectivas para esta colectividad representativa de nuestra idolatrada Montaña.

La Colonia montañesa esperaba esta gran fiesta "suya" con verdaderos deseos; con esos grandes deseos, hechos de nostalgias y hondos anhelos regionales, con que los montañeses emigrados en Cuba aguardan siempre todo aquello que avive en ellos el recuerdo de la tierra

hijos de la Montaña, engalanada y risueña, esperando a los suyos, con las banderas flameando al aire, y la enseña regional aguardando el instante de romper la marcha para cantar, en vistoso desfile por la ciudad, el prestigio de los montañeses de Cuba y marchar, luego, a "La Tropical", para dar allá rienda suelta a todas las alegrías regionales y a todos los sentimientos de puro montañesismo.

Y ¡qué grata satisfacción producía en todos los hijos de la hidalga Montaña oír los calurosos aplausos con que el pueblo habanero saludaba el paso de la bandera blanqui-roja, seguida de los alegres danzantes montañeses y escoltada, como en guardia de honor, por los señores de la Directiva de la entidad!

Repetidas veces, al paso de la vistosa caravana por las calles de la ciudad, se veía salir a un hombre, a la

"chiquillas"—, ¡lindas mozas montañesas!—capaces de dejar a los romeros sin dinero y sin corazón también...

El Banquete.—En el "Salón Tropical" se celebró el banquete de confraternidad, a las doce del medio día. Presidía el titular, señor Mijares, quien tenía a su lado al señor secretario de la Embajada española, don Carlos Castro Garnica, montañés, nacido en el pintoresco pueblecito de Noja; al cónsul de España, señor Alvaro Seminario; a los ex-presidentes, señores Bernardino Crespo y Elías Rada; a don José Aixalá, hijo; a don Benito Cortines, ex-presidente de la que fué "Juventud Montañesa"; al Admor. de "La Tropical", señor Pagliery; a don Luis Angulo, secretario de don Julio Blanco Herrera; al doctor don Juan José de la Riva; a don Ramón Blanco Herrera; al presidente de la "Beneficencia Montañesa", don José Barquín; a los señores Julián Cobo,

bras del acta, en la cual los miembros de la Comisión gestora señores Santa María, Villanueva y Salas, recomendaban la estrecha unión entre los montañeses, hasta lograr que el Centro, la "Casona", grande, o chica, pobre o rica, fuese "propia", de los montañeses. Recomendó que se llevara a cabo esa unión, ya que dado el entusiasmo que existe entre los montañeses y sus descendientes cubanos, tan amantes de la Montaña como ellos, sería un hecho la posesión de la casa social, para orgullo de España y de Cuba.

"Dos descendientes de montañeses—dijo el doctor la Riva—amantes como los que más de la Montaña, faltan en esta fiesta: Don Julio Blanco Herrera, que viaja rumbo a la Habana, y Don Emeterio Zorrilla, al que se rinde un homenaje en "La Polar". Ambos cubanos son tan entusiastas como si hubieran nacido en Santander."

Habló después elocuentemente el señor cónsul de España, Don Alvaro Seminario, que exhortó a los españoles a hacer grandes a sus instituciones en Cuba, y sin olvidar a España en todos momentos, ayudar a los hijos de esta noble nación que tan amorosamente les acoge, y jamás perjudicarla ni causarle daño. Comparó después a España, como dijo Cánovas del Castillo, con una mujer que lleva un collar de perlas. Estas son las distintas regiones españolas y la esmeralda que como broche y colgante la cierra es la Montaña.

Felicitó después a los montañeses exhortándolos a unirse y a que sea pronto un hecho la realización de su deseo.

El señor Mijares después dió las gracias a todos y lamentó la ausencia de dos socios por igual queridos, y que los montañeses veneran: Julio Blanco Herrera y Emeterio Zorrilla, cuyos cubiertos estaban en la presidencia ya que ellos estaban en espíritu allí.

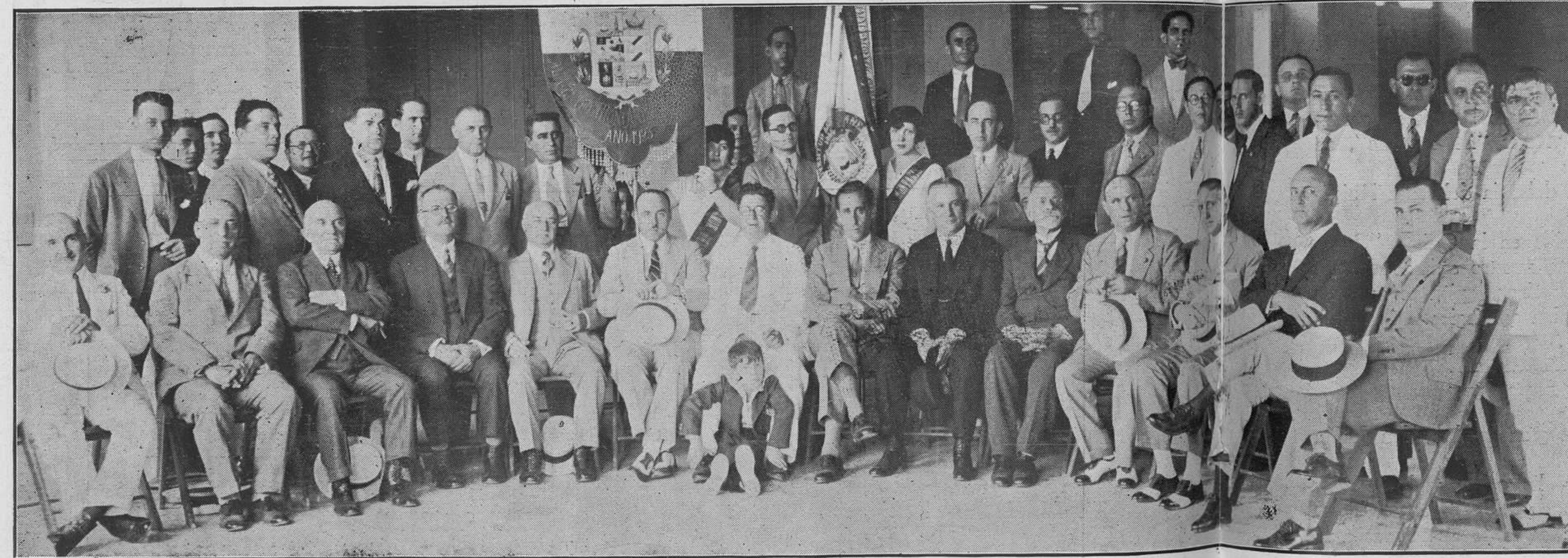
Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos al final de cada discurso.

La Romería.—Por la tarde comenzaron a llenarse los jardines con los romeros que en enorme número iban llegando a la romería montañesa.

Los distintos lugares de baile se vieron pronto abarrotados y aquí una orquesta, allá un "son" y más allá una banda, todo era alegría y bailoteo en los jardines. Los danzantes, con el pito y el tamboril a la cabeza, ponían la nota de colorido y tradición en la fiesta.

Y así transcurrió toda la tarde hasta la hora del forzado regreso a la ciudad.

Notas Finales.—Como nota final de esta rápida información, diremos que esta fiesta ha constituido un nuevo y señalado triunfo para la Junta Directiva del "Centro Montañés" sin dejar de reconocer la parte que en este éxito corresponde a las distintas Comisiones y, sobre todo, a la legión de danzantes.



El presidente del "Centro Montañés", con el cónsul de España, señor Seminario y el secretario de la Embajada, Sr. Castro Garnica, y conocidas personalidades de nuestra Colonia, en "La Tropical", momentos antes del banquete conmemorativo.

lejana, hecho amor puro, pronto a salir del corazón, diluido en algazara y júbilo, a las primeras notas del pito cántabro y a los primeros redobles de un tamboril montañés...

Y En La Mañana Dominguera...—Y en la mañana dominguera, clara y soleada— bellas mañanas de Cuba, tibias y perfumadas, como caricia de mujer—los montañeses de la Habana se pusieron sus mejores trapos, hicieron acopio de buen humor y se echaron a la calle para correr tras el pito y el tamboril que los llamaban, por todos los rincones de la ciudad, en misión de mañaneros y alegres heraldos anunciadores del gran día de la Colonia. Había llegado la gran fecha, y allá, en el paseo del Prado, estaba la "Casona" de los

puerta de un café o de una tienda, con cara resplandeciente de alegría emocionada, y dar un ¡Viva la Montaña! con voz estentórea. Era un montañés que, imposibilitado de ir con los suyos, por razones de trabajo, hasta más tarde, había sentido el paso del pito y del tamboril y el retozón "¡juu-juuu!" de los danzantes, y salía a saludar con alegría a los hermanos que pasaban...

En "La Tropical".—Una multitud de romeros llenaba los jardines frondosos cuando bandera, directivos y acompañamiento llegaron a "La Tropical". Gran número de familias montañesas, con sus comidas habían invadido los lugares sombreados y no pocas personas se entretenían jugando en las rifas, "soltando la pesetuca" en las pirámides de botellas, en los puestos de chucherías y... en las huchas de una "endemoniada" legión de

Sandalio Suárez, Vicente Real, José R. Montaner, Venancio Zabaleta, Ignacio Pereda, Manuel F. Taboada y Robustiano Ruiz Crespo; y a los miembros directivos señores Ricardo Puente, Gabriel Villar, Casimiro Herrera, Jacinto Gutiérrez, Francisco Salaya de la Fuente, Esteban Saínez, Esteban Lupez, José Martínez y otros.

En largas mesas habían tomado asiento más de trescientos comensales.

El menú, inmejorable, como siempre que corre a cargo del buen amigo, señor La Presa, (a) "El Unico".

Los discursos.—Comenzó el capítulo de los brindis el notable letrado, doctor Juan José de la Riva, buen orador, elocuente y concienzudo.

En brillantes párrafos, refirió cómo se llevó a cabo la fundación del "Centro" hace 19 años, y glosó las pala-

DE NUESTRA COLONIA

FALLECIMIENTO

Intensa pena ha producido en esta capital el fallecimiento, acaecido el pasado día once, del conocido paisano, señor Tomás Cano, persona de relieve en nuestra Colonia y buen amigo de esta Casa.

Pertenecía el finado amigo a una entidad industrial, los señores Cano Hnos., almacenistas de tabacos, muy acreditada en la Habana.

La inesperada noticia de su muerte, en plena juventud, causó profundo sentimiento en cuantos habían tenido ocasión de apreciar sus excelentes dotes de bondad.

Falleció el señor Cano en uno de los pabellones de la casa de salud "La Purísima Concepción", de la Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana, en donde había ingresado pocos días antes.

Tan pronto se extendió por la capital la noticia de su muerte, la Quinta, en donde estaba expuesto el cadáver, se vió abarrotada de amigos del difunto, entre los que se hallaban las personas más destacadas de nuestra Colonia.

El día doce se verificó el traslado de sus restos al panteón montañés, del cementerio de Colón, constituyendo el acto una verdadera manifestación general de condolencia. Los hombres más conocidos de nuestros medios regionales figuraban en el cortejo fúnebre y entre ellos iban nutridas representaciones oficiales del "Centro Montañés", "Beneficencia Montañesa" y otras entidades, figurando también representantes del comercio y la industria de esta capital.

El duelo fué despedido en el cementerio por el R. P. Rivas.

Descanse en paz el fallecido paisano, a cuya viuda, doña Josefina Rosete, hermanos y demás familiares, enviamos con estas líneas, nuestro muy sentido pésame.

DON EUSEBIO COTERILLO

Después de pasar una buena temporada de vacaciones en la Montaña, ha llegado a la Habana el distinguido caballero montañés, don Eusebio Coterillo, miembro muy prominente de la Compañía de vapores "Empresa Naviera de Cuba".

El señor Coterillo llegó anteayer a esta capital, a bordo del regio trasatlántico español "Cristóbal Colón", acompañado por su hijo Angel.

OTROS QUE LLEGAN

También ha llegado a la Habana, a bordo del "Cristóbal Colón", el conocido caballero montañés y gran amigo de esta Casa, don Carlos Cano, en unión de su distinguida esposa.

Los señores de Cano pasaron una larga temporada en la Montaña.

—Ha regresado también a la Habana, después de una temporada pasada en España, el distinguido y caballeroso señor don Juan Omeñaca, director de la Compañía Nacional de Seguros y Fianzas "El Comercio", de la Habana.

El señor Omeñaca, al que acompañaba su hijo, ha hecho su viaje de regreso en el "Cristóbal Colón".

FALLECIMIENTO EN LA MONTAÑA

En Santander falleció recientemente la bondadosa dama, doña María Luisa González, viuda de Canales, madre política de nuestro distinguido paisano, señor Carlos Cano.

Por las grandes relaciones con que contaba en nuestra provincia la finada señora, su muerte fué allá muy sentida.

ENFERMOS

Se halla recluido en la Casa de salud "La Purísima Concepción", de la Asociación de Dependientes, nuestro muy querido paisano don Braulio Ruigómez, gerente del conocido almacén de víveres "El Tratado", de esta capital.

Según nuestras noticias, la dolencia del señor Ruigómez es de carácter leve.

—También se halla recluido en la Quinta "Covadonga", del Centro Asturiano, nuestro estimado amigo y paisano, señor Antonio Martínez, quien se propone someterse a una ligera operación quirúrgica.

JULIAN GUTIERREZ

Ha muerto en Laredo, un gran hombre, don Julián Gutiérrez.

De modesta cuna muy honrada, pudo escalar con todos los inconvenientes de la cultura del siglo, desde modesto fámulo de un convento de monjas a la representación política de un pueblo. A fuerza de lucha cruenta, de abnegación, de tesón y simpatía pudo crear una aureola que le dieron por resultado ser primero Alcalde de mar del pueblo de Laredo, que ha servido para modelo para que sus congéneres tuvieran la norma de métodos sociológicos que más tarde han sido adoptados por pueblos que figuran en la vanguardia de las naciones. Tiempos después llegó a obtener la representación del mayor de la Villa, con beneplácito y aplauso de sus convecinos. La Dictadura puso en su carrera un compás de espera por no ser de aquellos que se doblegaron a determinadas doctrinas, lo que hubo de ocasionarle, grandes y singularizados disgustos.

A sus hijos, dos de ellos en esta Isla, destacándose nuestro fraterno amigo Ernesto, les damos el pésame más efusivo y penoso como reconocimiento a su gran dolor.

De la fiesta Montañesa del domingo



Los danzantes montañeses que dieron brillantez a las fiestas celebradas por el "Centro" para solemnizar el XIX aniversario.



Damas y damitas que cooperaron al buen resultado de las fiestas montañesas del pasado domingo

HABLANDO CON FELIX RODRIGUEZ

EL GRAN TORERO SANTANDERINO NOS CUENTA ALGUNAS COSAS

Doble Llave. . . —Alguien se acerca a nosotros y nos dice:

—Félix Rodríguez, el diestro montañés, “as” de la tauromaquia española, está en la Habana. Ha llegado hoy en el “Colón”, de paso para Méjico.

—¿Sí? ¡Hombre! ¿Y en dónde para?

—En el hotel “Pasaje” lo tiene usted con la cuadrilla y algunos amigos.

Momentos después llamamos por teléfono al “Pasaje”, preguntando por el famoso matador. Esperamos un minuto, mientras le avisan. Enseguida suena una voz clara. Es el propio torero quién nos habla. Le exponemos nuestro deseo de charlar con él durante unos minutos.

—No, no puede ser—nos dice—, no tengo tiempo. Voy a salir en este momento.

Insistimos, prometiéndole robarle sólo cinco minutos, con reloj en mano.

—Bien, ¿pero quién es el que habla?—pregunta.

—Un periodista — contestamos — de LA MONTAÑA.

—¡Hombre! ¿Periodista y montañés? ¡Pues ahí es nada! ¿Por qué no lo dijo antes? Esa es una doble

llave que no puede resistir un santanderino, y yo lo soy. Venga cuando quiera, paisano. Aquí le espero.

Y allá nos fuimos, camino del “Pasaje” para atrapar, de los propios labios del héroe popular, unas ligeras impresiones para nuestros lectores.

Un Mozo Simpático.—Conocemos a Félix—¿quién no?—por los retratos que hemos visto de él. Le hallamos aguardándonos en el vestíbulo del hotel, al lado de su mozo de estagues y de algunos hombres de su cuadrilla.

Nos saluda con muestras de alegría, tendiéndonos la mano, que aprieta la nuestra con esa fuerza que, al decir de algunos, da la medida de la cordialidad sincera que se pone en el saludo. Si ésto es así, Félix “siente” la efusión del saludo que nos prodiga, porque su mano se crispa en el apretón de la nuestra.

Este afamado torero montañés es un mozo alto, esbelto, bien parecido y muy simpático. Ríe a cada palabra, en una alegría franca e ingénita de muchacho sano y contento, sencillote y amable. Nos “cae” muy bien este chico a quien la gran fama de valentía y arte toreril no se le ha “subido a la cabeza”, como ocurre a casi todas las grandes figuras del toreo.

Valenciano, no, Montañés.—Se ha disputado mucho, en papeles, piñas y corrillos, sobre la “filiación” regional de Félix Rodríguez. ¿Montañés? ¿Valenciano? Los santanderinos le consideraban nacido en la tierra de Pereda, mientras los valencianos “tiraban” de él para la ciudad del Turia.

—¿Valenciano o montañés, Félix?—le preguntamos.

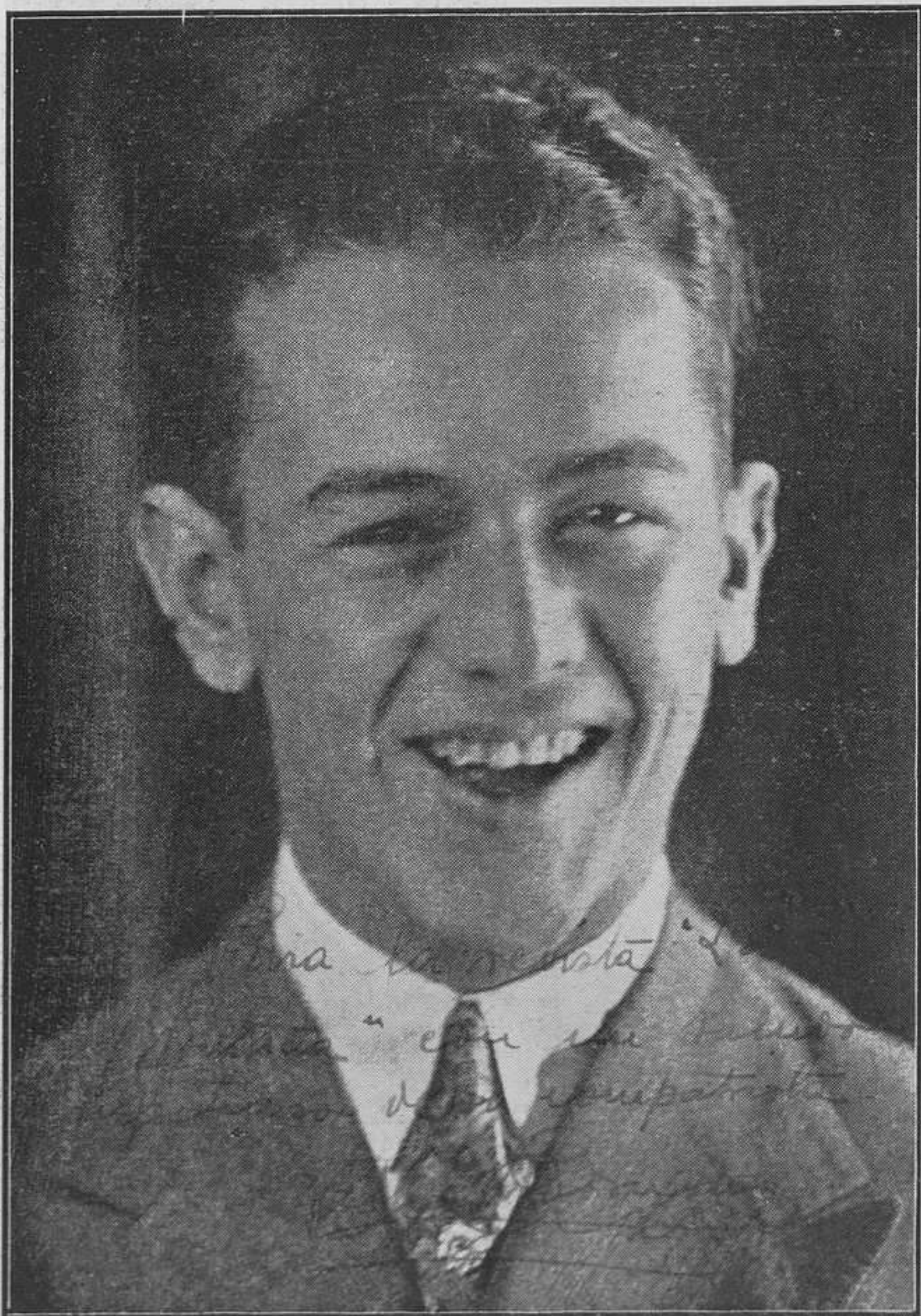
—Montañés, hombre, montañés, de Santander, nacido en la calle del Marqués de la Hermida. Ya lo he dicho muchas veces. Soy santanderino y no puedo, ni quiero, ser otra cosa. Sólo que como salí de la Montaña de chiquito y me crié en Valencia. . .

Hombre De Suerte.—El gran torero nos habla de su carrera, desde que empezó a habérselas con los toros.

—Yo soy un hombre de suerte—nos dice—. Apenas he tenido que luchar para llegar al lugar que hoy ocupo entre los matadores de toros. Desde que debuté en la plaza de Valencia, todo, salvo algunas corridas poco afortunadas, me ha salido muy bien.

Cornadas.—Le preguntamos sobre las cornadas más graves que ha sufrido en su carrera.

—¿Cogidas? ¡Nada!—nos dice—. La mayor fué en mi tierra, en la plaza de Santander, el 18 de mayo del año 1923. Un novillo me “atizó” una cornada “regularcilla”. Me partió la femoral y estuve cinco meses en cama. Tuve otra cogida, el año pasado, en San Sebastián. Aquella cornada fué en el muslo. Y, por último, la que me “largó” un toro de Concha y Sierra, el día diecisiete del pasado octubre, en las ferias del Pilar, en Zaragoza. Me atravesó el vientre. Por cierto que en el barco ha acabado de cicatrizar la herida, que tenía ocho centímetros. . .



FELIX RODRIGUEZ

RAMALES DE LA VICTORIA

UNA GRAN FIESTA

¿Qué atractivo tienen estas fiestas benéficas de la Catequesis, que todos los años traen a nuestra Villa tanto público forastero?

La obra de misericordia influye desde luego, porque todo el mundo se interesa por los niños de cualquier país que sean, cuanto más sabiendo que es para el bienestar de nuestros paisanucos, que desafiarán al invierno, con las prendas que se les regala en la Catequesis; pero no cabe duda que el mayor aliciente está en el programa, que cada año con más acierto forma la presidenta Doña Luz Mardones. Viuda de Poma.

Este año no ha podido ser más variado el programa; había para todos los gustos; empezó el festival con el

de noche, tan simpática con la sonrisa en los labios y su presencia levanta un aplauso espontáneo en todos los concurrentes. Empieza cantando "Princesita" y si no fuera por lo de los ojos azules, parece que está haciendo su retrato; la oímos conteniendo la respiración, para no perder una nota de las que, cual perlas, va desgranando su privilegiada garganta. Al terminar se oye un aplauso nutrido y sin descansar canta "Fingida" admirablemente y, a continuación "El Niño Judío", con toda la maestría que ella tiene y que hace falta para esta canción tan fuerte y tan difícil por la agilidad que requiere en la voz. Escucha una gran ovación y corresponde a la simpatía del público, cantando con



Josefina Torre, Carmen Góya y José Rueda, en una escena de "Lo que tú quieras".

paso de comedia de los Hermanos Alvarez Quintero "Lo que tú quieras". Al descorrerse la cortina del escenario, se oye un murmullo de admiración por toda la sala del Teatro; ante la "mise en scene", que está irreprochable, originalísima y suntuosa, suenan los primeros aplausos de la noche. La interpretación de la obra, deja satisfechos hasta a los más exigentes. Carmela Goya y Pepe Rueda, no parecían aficionados; fueron muy aplaudidos en distintas escenas. La doncellita, Josefina Torre, desempeñó a conciencia su papel.

Y ahora viene lo bueno: Se presenta en escena la Srta. de Amézaga, encantadora con su precioso traje

una expresión y mímica que llega al alma de los espectadores. En "Nena", su couplet favorito, el entusiasmo es desbordante.

Breve descanso tras el que quedamos sorprendidos al descorrer el telón y ver en escena una parejita de charros mejicanos, Victorianín Gómez Muguirra y Pepín Barquín; pero no los contemplamos demasiado, porque brilla algo en el escenario y son dos chinas poblanas, Casilda Muguirra Gómez y Esperancina Gómez Muguirra, regiamente ataviadas, que nos deslumbran con la riqueza de sus trajes y con la hermosura de sus ojos; bailan el "Jarabe Tapatío", que tienen que repe-

Vida, Tribulaciones y Muerte del Paisajista Agustín Riancho

Ha muerto en Ontaneda don Agustín Riancho, el extraordinario pintor montañés, que, gracias a haber vivido mucho, pudo ver reconocido su mérito en vida. Si vive lo que los demás hombres, de sesenta a setenta años, se hubiera muerto en su cabaña de Entrambasmestas y las mujerucas del lugar hubieran dicho tras de rezar sobre su cadáver.

—La su mala cabeza le perdió. Nunca sirvió para nada de provecho... Y así ha muerto el probe...

Pero para que todo fuera extraordinario en esta encina vieja que no ha derribado ningún huracán, sino que se ha rendido a su propio peso, comiéndose las raíces por los años; para que todo fuera extraordinario, repetimos, este hombre, batido por todas las adversidades; que sufre penurias tremendas; que llega a carecer de todo, vive mucho más de lo que vive un hombre normal. A la hora de su muerte contaba noventa y seis años. Por eso el homenaje tardío, que en otro caso hubiera habido que dedicar a sus cenizas, lo recibió él en persona el año pasado en Santillana, por iniciativa del señor conde de Güell.

Fué una fiesta inolvidable, por lo que tuvo de justicia y de reparación. Aunque ninguno de los allí presentes era responsable del calvario sufrido por el anciano artista, todos sentíamos la vocación piadosa de ir arrancando espinas de su frente martirizada. Nos reunimos aristócratas, artistas, escritores, gente de Lueña, Ayuntamiento al que Entrambasmestas pertenece, y muchas y bellas damas que se asociaron al simpático acto. Don Agustín estaba sentado entre la archiduquesa Margarita y la duquesa viuda de Santo Mauro. Su perilla, su magnífica perilla blanca de coronel de los tiempos de O'Donnell, le temblaba como si fuera a caérsele en el plato. Es muy posible que don Agustín creyera que había muerto ya y que aquella pieza del *Parador de Gil Blas* era un departamento del cielo. Aquellas dos linajudas señoras que tenía a sus lados, adivinándole sus deseos para servirle, serían, indudablemente, dos santas... Esto, o alguna otra cosa así creyó, porque le vimos pasarse varias veces la mano por los ojos como para desechar una alucinación o despertar de un sueño. Fué entonces cuando se levantó a hablar y no pudo. La emoción le ahogaba; las lágrimas empañaron sus ojos.

—Excelentísimas señoras—empezó diciendo.

Y cayó como fulminado por la emoción.

* * *

Desde entonces no le habíamos visto. Hasta hace pocos meses siguió pintando en Entrambasmestas. Ni le temblaba el pulso firme, ni le traicionaba la vista de águila. A los noventa y seis años, su pincelada tenía el mismo vigor que cuando pintaba en Bruselas para los marchantes belgas y holandeses.

Fué aproximadamente hace dos meses cuando empezaron a llegarnos las primeras noticias de su enfermedad...

—Don Agustín está un poco malucho—dijo uno que venía de verle.

—¿Pero pinta?

—No pinta; ya no puede.

—Entonces la cosa tiene gravedad—dijimos a nuestro amigo.

Nuestro diagnóstico nos le confirmó don José Cabrero Mons, el inteligente y generoso amigo de Riancho, que con el benemérito conde de Güell llevó un poco de ilusión e hizo más llevaderos los últimos días del artista ejemplar. Cabrero venía también de Entrambasmestas y traía el alma atribulada por la cerdumbre de la muerte inminente.

—Cuando un hombre así cae en cama, como él ha caído—nos dijo—, es para no levantarse. Tiene algunos cuadros sin terminar y tiene otros terminados; su obra última, con la pintura aún fresca, es lo mejor y lo más característico suyo.

Hasta hoy en que de Ontaneda nos anuncian: ha muerto.

* * *

Tenía noventa y seis años, lo que quiere decir que nació en 1833, cuando sobre España empezaba a desencadenarse la borrasca de la primera guerra carlista. Cuando la guerra de Africa de 1860, tenía veintisiete años de edad; cuando el destronamiento de Isabel II y la Revolución, treinta y cinco años; cuando la guerra de Cuba, sesenta y cinco años, y cuando la guerra europea, ochenta y uno. Cuando él nacía, expiraba Fernando VII. Ha conocido, pues, en España los siguientes reyes y gobierno: el referido don Fernando, la regencia de María Cristina, la de Espartero, Isabel II, el Poder ejecutivo del general Serrano, Amadeo de Saboya, la República, Alfonso XII, la regencia de la segunda María Cristina y el actual Rey. Testigo de todas las sangrientas turbulencias que en el transcurso del siglo agitaron el Reinado, él no tuvo más que una ilusión pueril: la de pintar. Frente a su casa, por el camino del Escudo, pasaban partidas carlistas o patrullas de nacionales, persiguiéndolas, en los varios alzamientos que padeció España. Todos los jóvenes de su edad estaban divididos, unos por la Fación y otros en contra. Sólo él seguía indiferente a todo emborronando cartones con carboncillos, en el fragor de la tormenta.

—¿Pero usted no tenía ningún ideal?—le preguntamos varias veces cuando en los principios de nuestro oficio de escritor, la vida nos puso a su lado y me recimos el honor de ser sus amigos.

—¡Oh, sí!—nos respondía con su voz engolada y enfática, única afectación de su vida sencilla e ingenua.—Yo siempre creí que la Libertad, el Progreso y la Ilustración son una gran cosa. Pero yo no tenía tiempo más que de pintar.

Nótese cómo don Agustín empleaba el vocabulario de las grandes palabras. Decía "Progreso" e "Ilustra-

ción" con el mismo fervor ingenuo con que hubiera podido decirlo en 1868 don José María Orense, el marqués de Albaida... De aquel progresismo remoto conservaba el vocabulario y la perilla. Su alma no era de ningún tiempo: era del Limbo.

Probablemente—y permítasenos esta pueril vanidad, —uno de los primeros periodistas que a él llegaron para inquirir en su vida, fuimos nosotros. Acabábamos de ingresar en la profesión, con muchas ganas de hacer cosas. Y se fijó nuestra atención en aquel viejecito de perilla de coronel que llegaba a los periódicos tímidamente a pedir el favor de que se hiciese saber al público que el paisaje rifado en el Club de Regatas había correspondido al número tantos. Era que don Agustín Riancho, acuciado en aquellos años por la necesidad, se metía media docena de paisajes bajo el brazo, venía a Santander y procuraba colocarlos de cualquier manera. Exponía unos en los escaparates de las sastrerías de la calle de San Francisco, donde no obtenían el favor de "los inteligentes de escaparate", que preferían los cuadros de rosas de Camoyano, y rifaba otros entre las peñas del Suizo y del Club de Regatas, a dos pesetas la papeleta. En varias casas de Santander hay muchos de los mejores paisajes de Riancho, logrados a este precio.

En aquella ocasión nos contó don Agustín su vida. Ha pasado y tanto tiempo, que tememos que la memoria nos sea infiel en muchos puntos si tratamos de recordarla. Pero publicada está en el periódico en que por aquellos años escribíamos. Nos contó su dolorosa infancia en el hogar aldeano y pobre. Cómo sin haber recibido instrucción ninguna empezó a pintar por instinto con trozos de carbón y de yeso. Cómo un contratista de una carretera—¿la del Escudo?—, viendo sus felices disposiciones, le animó, dándole lápices y papel. Cómo ese mismo señor trajo a Santander sus primeros dibujos y los enseñó en casa de don José María Martínez, que ya en aquellos años publicaba y dirigía el *Boletín de Comercio*. Cómo de este modo logró la protección del señor Martínez, que le hizo venir a Santander. Cómo estudió aquí dibujo, y luego en Madrid, en la Escuela de San Fernando. Cómo después—protegido siempre generosamente por el señor Martínez primero, y luego por sus hijos y nietos—fué a Francia y Bélgica, donde consiguió hacerse notar desde el primer momento. Estos fueron sus grandes días, la época radiosa de su existencia. Tenía vendido todo su trabajo a marchantes de Londres y Amberes. Convivía y se relacionaba con los grandes maestros de la pintura. Uno de los marchantes de Londres trató de casarle con su hija, pero don Agustín—sus secretos sentimentales jamás se los reveló a nadie—no aceptó la insinuación, que hubiera decidido probablemente de su vida y de su carrera, y retornó a España.

No sólo retornó a España, sino que se enclaustró en Entrambasmestas, con breves fugas a Santander. El olvido empezó a caer sobre él y sobre su obra. Pa-

ra atender a su subsistencia, tuvo que ayudar a sus hermanos, con los que vivía, en la dura labor manual. Iba al monte a por leña; segaba; acaldaba la cuadra y el ganado. Lo ejemplar y lo admirable es que no dejase de pintar un día solo. Cuando terminaba dos o tres tablas o lienzos, los rifaba o los vendía en Santander. Muchas veces le faltaba dinero para colores. Esta es la necesidad que más le afligía. En el pueblo, al verle tan derrotado y tan vencido, le llamaban *el poeta*, frase que en labios aldeanos quiere decir tanto como inútil, como loco.

Este durísimo calvario duró muchos años. Los suficientes para que don Agustín se hubiera muerto de viejo, ya que ni la necesidad ni las enfermedades le mataban.

* * *

La consagración vino hace muy poco, cosa de cinco o de seis años, y fué obra del generoso mecenas don José Cabrero Mons. El fué a buscar al viejo Riancho a su retiro y le hizo traer a Santander sus cuadros. La Exposición que se celebró en el Ateneo fué un éxito sin precedentes. Don Agustín *vendió todo* y reunió unos miles de pesetas. Jamás había visto tanto dinero junto. Se le dió un banquete y volvió al pueblo, triunfador a los noventa y pico de años.

—Ahora es cuando voy a empezar a pintar—decía, con un optimismo tan extraordinario como su arte.

Volvió a vivir los días radiosos de Amberes y de Francia. Sus paisajes, durante tantos años despreciados, cobraron de improviso un insólito valor en el mercado. Vendía sus cuadros antes de terminarlos. La gran crítica *le descubrió*. Y un escritor del fuste de Joaquín Zuazagoitia publicó en *El Sol* un fino estudio del gran paisajista montañés.

Finalmente, el conde de Güell, siempre generoso y siempre paladín de buenas causas, organizó el año pasado el homenaje inolvidable de Santillana. Para abrumarle la suerte de favores, en compensación, sin duda, de tanta desdicha pasada, la Diputación le había concedido últimamente una pensión modesta.

Y el que había resistido a la desgracia durante tanto tiempo, no ha podido resistir a la fortuna. Tanto como los años, le ha matado el salirle las cosas demasiado bien: la falta de costumbre.

Le estamos viendo llegar al cielo, con su caja de colores bajo el brazo.

—Escoge sitio—le dice San Pedro—. Junto al horno del Sol hay un verano eterno. O si no en el Palacio de la Música, donde ensayan los serafines.

—Déjame—le contesta don Agustín— en aquella nube tan baja que parece que se cae del cielo. Seguramente que se ven los montes de Entrambasmestas desde allí.

Y en el cielo, como en la tierra, don Agustín se pone a pintar.

P I C K .



Una "Gracia".—Buceamos en los recuerdos del torero.

—Algo saliente de su vida, Félix, alguna anécdota. ¿No le pasó alguna vez algo interesante?

—Nada. ¿Qué le voy a contar? Como no sea...

—Venga de ahí.

—Pues verá usted. Fué una "gracia" de uno de los muchos enemigos que tenemos los toreros. Mi familia vivía en Valencia. Yo había toreado aquella tarde en la plaza de Madrid. Al salir de la corrida, me entregaron en el hotel un telegrama enviado de Valencia y firmado por mi padre, en el que se me daba la amarga noticia de que mi madre había muerto, a consecuencia de una descarga eléctrica, por el desprendimiento de un cable.

Me quité aprisa el traje de luces, me vestí y, en automóvil, salí para Valencia... donde me encontré a mi madre sana y buena.

—¿Y el "gracioso"?—preguntamos.

—Di con él, indagando con astucia, y le "aflojé" dos tiros, que por fortuna para él y para mí, sólo le atravesaron una mano.

El Mareo De Félix.—Preguntamos al diestro sobre su viaje a bordo del "Cristóbal Colón".

—¿Se mareó usted, Félix?

—Calle, hombre, calle. Me ocurrió una cosa muy cómica. Un amigo, en Santander, me dió un remedio contra el fastidioso mareo, asegurándome que haría la travesía, libre de toda molestia, si seguía al pie de la letra sus indicaciones. Me entregó varios limones y un espejito. Al notar los primeros síntomas de mareo, debía oler un limón y mirarme, al propio tiempo, en el espejo. Con "aquello" bastaba, según el que me participó el "secreto". Pues bien. Ya en alta mar, al notar el principio de esa extraña cosa que es el mareo,

corrí a proveerme de un limón. Lo olí un rato, mientras me miraba en el espejito de marras, y ¡Allá va eso! Al verme con aquella cara de "vomitaio", acabé por marearme del todo...

Y Félix Rodríguez se ríe estrepitosamente al recordarlo.

—Luego—agrega—he comprendido que el "secreto" aquél sólo era una broma.

A Méjico.—Félix Rodríguez va a torear a Méjico, contratado por la empresa de la Plaza del Toreo de aquella capital.

Lleva contratadas cinco corridas y espera torear doce o catorce.

—Si tengo suerte—nos dice—; si un toro no me juega una trastada...

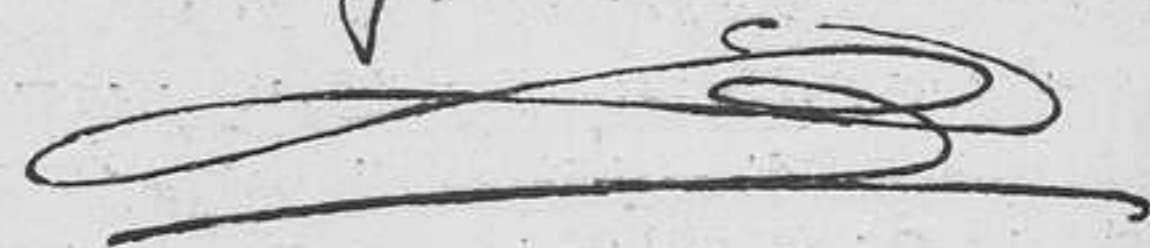
Por lo visto, para este valiente mozo montañés, las horribles cornadas de los toros, son simplemente "trastadas".

Para Sus Paisanos.—Nos despedimos del gran torero, con apretones de manos y sinceros votos, por nuestra parte, por que la suerte le tenga de su mano y le libre de percances.

—Envíe, por mediación de LA MONTAÑA, un saludo mío a mis paisanos, los montañeses de Cuba y de toda la América—nos encarga.

Y prometiéndole hacerlo así, nos separamos del simpático muchacho, ídolo, actualmente, de la afición taurina española.

Ramón J. Zorrilla



EL DIA DE DIFUNTOS

EN EL PANTEON MONTAÑÉS

Como en años anteriores, se celebró, el pasado día dos, fecha de los Difuntos, una misa en el panteón montañés del cementerio de Colón, organizada por nuestra "Sociedad Montañesa de Beneficencia".

Gran número de personas de nuestra Colonia asistieron al piadoso acto, invitadas por dicha institución, que ningún año olvida a los que descansan para siempre bajo el mármol de la tumba social.

Casi todos los miembros directivos de la "Beneficencia Montañesa" asistieron a la misa, que se celebró en la hermosa capilla del panteón, cuyo altar había sido adornado por la camarera mayor de la entidad, la bondadosa dama, doña Dolores Ruiz Ocejo, esposa del presidente social, don José Barquín.

La misa estuvo a cargo del R. P. Esteban Rivas, prestigioso jesuita montañés, ayudado por los veteranos

fundadores de la Sociedad, señores don Robustiano Ruiz Crespo y don Leopoldo Pineda.

Toda el área delantera del panteón se hallaba cubierta, en su parte alta, por un gran telón que protegía a la gente contra los rayos del sol.

Terminada la misa, el P. Rivas pronunció una elocuente oración, hablando a los concurrentes sobre la significación piadosa y cristiana del acto que se estaba celebrando allí; palabras de resignación y de consuelo para aquellos que lloraban la desaparición de un ser querido que la muerte arrebató de su lado, robando la alegría del corazón y sumiendo el alma en dolor y amargura.

Terminó el P. Rivas pidiendo una oración en sufragio de las almas de aquellos que bajo el panteón montañés duermen el sueño eterno.

tir ante la insistencia de los aplausos. Un éxito loco. Es la última parte, a cargo de la Srta. de Amézaga, en "Amar y Sufrir". Su voz cálida nos conmueve en "Mi Vieja", ese tango que parece estar escrito para su voz; oye aplausos delirantes, y en la famosa carta de "Gigantes y Cabezudos" no se la puede pedir más; y cuidado que este número es de los que ponen

a prueba a las mejores cantantes. Pero para ella no hay dificultades; todas las vence con su arte. Finalmente tuvo la condescendencia de cantarnos, de propina, "El relicario", que le valió una ovación ensordecedora.

En resumen, que fué una gran fiesta.

MARLET D'OR.

NOVELISTAS ESPAÑOLES

⇒ CONCHA ESPINA ⇐

— Por JOSE A. BALSEIRO —

En la España intelectual brillan ilustres figuras femeninas, capaces de lucir junto a los más celebrados varones. Basta evocar a Teresa de Jesús y a Concepción Arenal, a Rosalía de Castro y a Emilia Pardo Bazán, para mostrarlo en seguida.

Muerta la autora de "La sirena negra", no quedó la mujer hispánica sin representación literaria de primera categoría. Ahí están doña Blanca de los Ríos, maestra en estudios clásicos, y Concha Espina, uno de los más áureos prestigios de la novela.

Montañesa, como Pereda y Menéndez y Pelayo, Concha Espina tal vez ocupa, si se exceptúa a Selma Lagerlof, famosa novelista sueca, la cumbre entre las escritoras europeas; y tiene de común con Willa Cather, la mejor de los Estados Unidos, la armónica perfección de su estilo.

Algunas de sus novelas son eco vivo, cuando no recreación, estilización, de su espíritu. Y si su carácter subjetivo les resta, esporádicamente, aliento trágico, les infunde, en cambio, un íntimo acento atormentado, revelador de extraordinaria sensibilidad artística y humana. En tal o cual parte de ellas abusa de la descripción hasta la fatiga. Tales excesos—comprobables en "Altar mayor" y "El cáliz rojo"—debilitan sus caracteres y ablandan la arquitectura de la obra. Esto es: no posee, como dice Ernest Charles que tiene Marcelle Tinayre, el don de la medida en alto grado. Pero aventaja a la Tinayre, la mejor novelista de Francia, y supera a Grazie Deledda, la primera de Italia, en buen número de virtudes: la pasión, la emotividad y la fuerza lírica entre ellas, así como una personalidad más recia y definida. Porque autodidacta por necesidad—según expresa en unas notas autobiográficas—aprendió en la vida mucho más que en los libros. De ahí que sus novelas se apoyen en un hecho—el realismo—; de ahí que beban en la fecunda fuente del dolor individual—"Dulce nombre" y "La esfinge maragata"—y colectivo—"El metal de los muertos"—, donde se aprecia de manera admirable, por la riqueza

de observación, el detalle recoleto, la pincelada mínima y la amplitud de visión, el alma de cada uno de los sitios donde arraiga el asunto que las compone. Así logra, como observa, justiciero, Alfredo Mori, imprimir a sus ficciones de color local un carácter universal de humanidad.

Ningún escritor español actual tiene un sentido tan vario y detallado de la naturaleza como Concha Espina. Su pluma se entinta, a veces, con la frescura pagana y la voluptuosidad del paisaje más feraz, embriagador y bello; y se aprieta, otras, con el polvo sordo, la sequedad y la asfixia del páramo más mísero. Sabe de todos los contrastes del paisaje patrio, fecundo, como el carácter español, en extremos inconciliables. Paisaje hecho sombras frescas en la región montañesa, trabajo estéril en la estepa de maragatería, desolador y cruel en las minas de Ríotinto. En "Dulce nombre", su novela más armoniosa, se respira y saborea olor de campo y de maduro fruto. En "El metal de los muertos", su obra maestra, se oye el ronco fragor de las máquinas, se padece el calor de los hornos y se sufre el vértigo de honduras y contra-minas infernales. Aquélla, de encanto imponderable, es uno de los más amables poemas de la literatura española actual; la otra—"El metal de los muertos"—es, sin duda, una de las creaciones más importantes de la novela universal contemporánea.

Los caracteres femeninos de esta gran escritora—Mariflor, Teresina Morano, Rosario Garcilán—son de auténtica encarnadura humana y superan a los viriles de sus ficciones. Muerto Blasco Ibáñez, Concha Espina es el más traducido de los escritores hispánicos: sus novelas conquistan los públicos de Suecia y Alemania, de Italia y Francia, de Portugal, Inglaterra, Rusia y América. Su prosa castigada siempre, amanerada a veces, inconfundible y personal en todo momento, es modelo de abundancia idiomática: prosa penetrante, henchida de color, simbólica y poética.



Un Manifiesto del "Centro Montañés", de la Habana

El Presidente del "Centro Montañés", de la Habana, ha dirigido, a los montañeses de Cuba, el siguiente manifiesto:

"Muy señor mío, comprovinciano y amigo:

El "Centro Montañés", de la Habana, que inmerecidamente presido, cuenta con una Junta de Gobierno que desea perpetuar la Colonia montañesa de Cuba, adquiriendo, si posible fuera en corto tiempo, un Edificio Social de su propiedad, donde nos sea dable esparcirnos y confundirnos recordando las costumbres de nuestra querida Montaña.

Trazada esa línea de conducta y encaminados sus primeros pasos a consolidar los cimientos, sin molestar por el momento a nuestros comprovincianos con petición de los recursos necesarios al fin expresado, solicita de Ud., que, si no es socio del "Centro Montañés" de la Habana, nos autorice para inscribirle inmeditamente o, si lo fuera, que nos procure de entre sus muchas amistades un socio nuevo, porque adquiriendo seis centenares de ellos tendrán base suficiente para, al reforzar así el capital con que cuenta, acometer la realización del tan sentido ideal de comprar o fabricar nuestra Casa.

Nuestra Estudiantina, motivo de legítimo orgullo y siempre admirada por propios y extraños, deleita, a los socios, por lo menos una vez cada mes, tocando, en Veladas a tal fin organizadas, música selecta, popular, regional, tan variada, en suma, como lo permite su bien nutrido repertorio, que comprende, como es natural, buen número de composiciones basadas en nuestros clásicos Aires Montañeses. Los ensayos generales de la Estudiantina, que tiene lugar dos veces por semana en los salones del Centro, pueden y son generalmente presenciados por buen número de asociados, amantes de la música, que se procuran así una buena y muy educadora distracción.

Nuestra Biblioteca, que encierra buen número de volúmenes, contiene las colecciones debidas a la pluma de los grandes literatos montañeses, y a ella concurren habitualmente numerosos socios que saben buscar recreo para su espíritu y alimento para su inteligencia en el arte bello de la literatura.

Siempre procuramos que nuestras fiestas sean de puro y típico sabor montañés y, en cuanto ello es posible, espiritualmente sabemos transportarnos a nuestros lares reproduciendo en ellas las danzas y costumbres que, como preciado don, queremos conservar a través del tiempo y la distancia, cual legado inestimable de nuestros mayores. En fin, de la tradición hacemos un culto y somos de ella celosos guardadores, porque la amamos y porque removiéndola no puede apagarse en nuestros corazones ese amor a la Tierra que es la fuente de energía de donde procede la actuación, honesta y siempre loada, de nuestra raza, que supo escribir tantas páginas gloriosas de la historia nacional y supo dar tanta grandeza a nuestra patria chica.

La Colonia montañesa de Cuba es grande, pudiendo

sin mayor esfuerzo contar con su Centro hoy, con algo más mañana. Puede y debe cobijarse bajo su propio techo y si Ud., como todos y todos como Ud., siente amor y cariño a nuestra tierra y a nuestros paisanos, con contribuir con UN SOLO PESO MENSUAL cumplirá con el deber que nos hemos empeñado y pronto, con legítimo derecho, podrá Ud. sentirse satisfecho de su obra.

El "Centro Montañés" de la Habana, desde luego, cuenta con vida propia y gracias a los esfuerzos de unos cuantos tiene su Casa Social, grande o chica; tiene sus compromisos cubiertos; tiene en Bancos remanente para su desenvolvimiento y tiene capitalizado más de VEINTE Y CINCO MIL PESOS, colocados en primeras hipotecas.

Pero no es este nuestro exclusivo fin. Anhelamos tener nuestra casa propia, la casa de la Montaña, dentro de la cual podamos confraternizar, conocernos y amarnos, para legar a nuestros hijos amor a nuestra tradición, amor a nuestras costumbres, amor al trabajo y respeto y admiración para nuestras banderas: la de Cuba, la de España, y la de nuestra querida Montaña. Necesitamos para esto la cooperación de los montañeses y descendientes de montañeses.

No malgasta la Junta de Directiva un solo centavo. Las cuotas sociales se destinan para atenciones del sostenimiento natural, para darles a los socios bailes, jiras, excursiones, música y toda clase de esparcimiento completamente gratis. Los sobrantes de entradas por todos conceptos están afectados a los fines de adquirir nuestra Casa Solariega, pura y limpia cual la que conocísteis al ver la luz primera.

Venga con nosotros, querido comprovinciano; si no es socio, inscribábase en seguida; venga a llenar su lugar de honor, que con los brazos abiertos será recibido, porque no llegará un extraño sino un hermano que viene a su propia casa.

De Ud., suyo atfmo., comprovinciano y amigo,

L. MIJARES,
Presidente.

Habana, Octubre 25, 1929.



Mozas de Beges, cantando en una fiesta.

RESERVADO

PARA LA

FABRICA DE CERVEZAS

“LA POLAR”

BAR "PRESIDENTE"

DE E. DE COS

GRAN CAFE-CANTINA, LUNCH Y CENAS, VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES
MARCAS Y REFRESCOS EN GENERAL.

ABIERTO TODA LA NOCHE

ESMERADO SERVICIO

Trocadero 68-A. Esq. a Galiano

Habana

Teléfono M-5489

COMPAÑIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

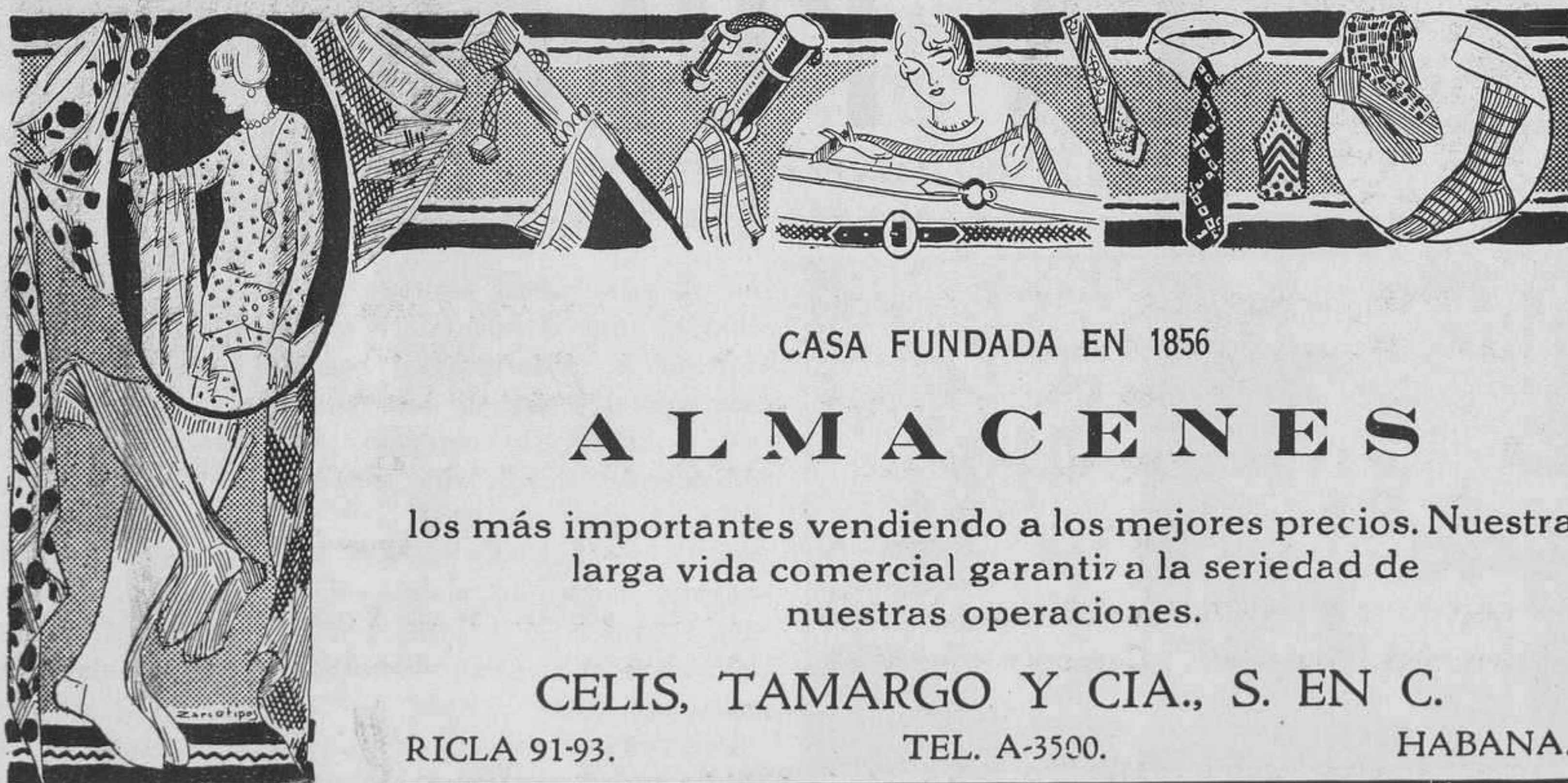
DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA NUM. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

CABLES: LABAZAN.

TELEFONO A-4577.

CORREOS: APARTADO 966.



CASA FUNDADA EN 1856

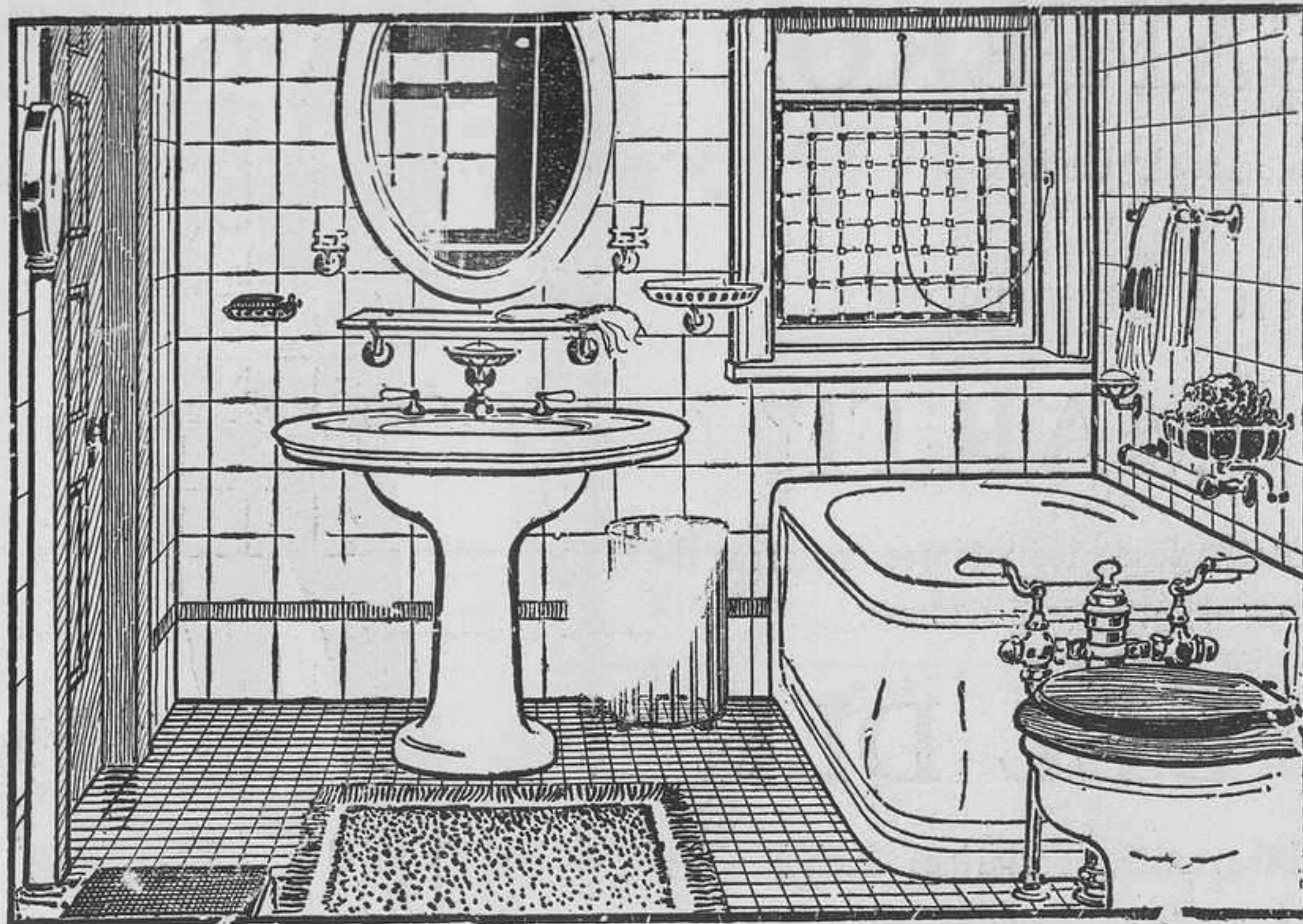
ALMACENES

los más importantes vendiendo a los mejores precios. Nuestra
larga vida comercial garantiza la seriedad de
nuestras operaciones.

CELIS, TAMARGO Y CIA., S. EN C.

RICLA 91-93. TEL. A-3500. HABANA.

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

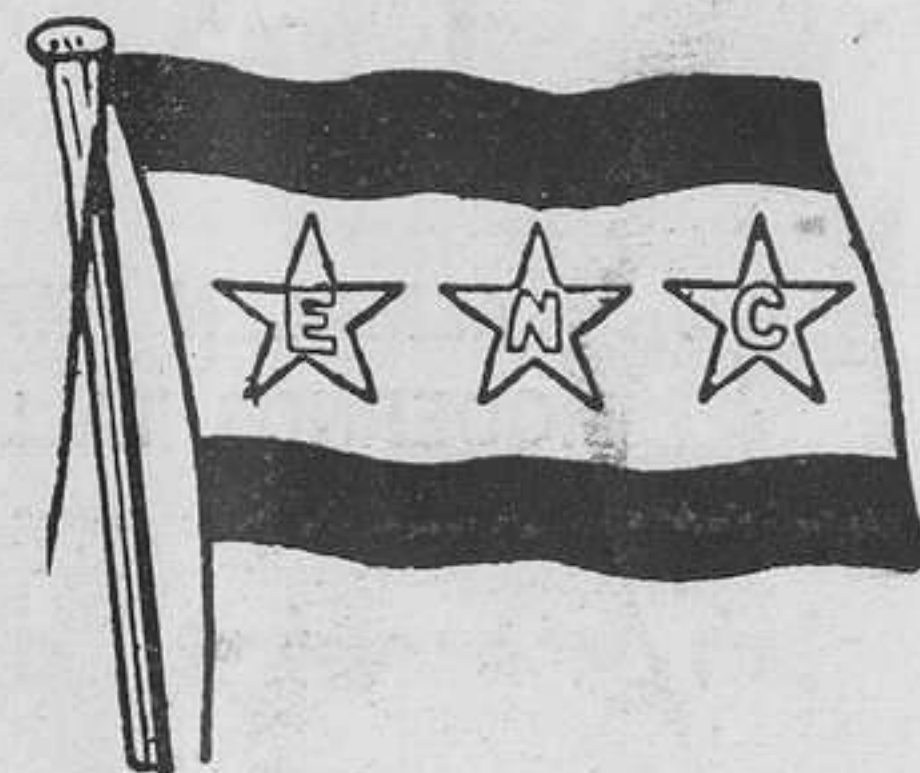
A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EM-
PRESA: Presidente Ma-
chado, Antolín del Colla-
do, Caibarién, Gibara, Ju-
lián Alonso, Baracoa, La
Fe, Las Villas, Cienfue-
gos, Manzanillo, Santiago
de Cuba, Guantánamo,
Habana, Eusebio Coterillo,
Joaquín Godoy y Rápido



PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: San Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla.

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.
Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos Finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos. Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES.



“LA MERCANTIL”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO.
MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA, ENCUADERNACION Y RAYADOS
RELIEVES Y LITOGRAFIAS

DE

CARASA Y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

TALLERES: REPUBLICA DEL BRASIL 9

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. TELF. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12, ESQ. A MERCADERES
TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764.

HABANA

Cable: “NALASO”

GRAN FABRICA DE FOSFOROS
DE TODAS CLASES

*“La Luz de Oriente”
y “Dominó”*

DE

VICENTE REAL RUIZ

PUENTES GRANDES NUM. 29

TELEFONO I-1097

ALMACENISTAS E IMPORTADORES DE EFECTOS DE AVIACION Y FERRETERIA

AZULEJOS DE TODAS CLASES,
TUBERIA FUNDIDA
Y DE BARRO
PARA
INSTALACIONES SANITARIAS.

CEMENTO, YESO, CUBOS,
CHAPA GALVANIZADA
PAPEL PARA TECHO

CRESPO y GARCIA, S. en C.

Calzada de Jesús del Monte, Núms. 98 y 100

Cable y Telégrafo: “CRESGAR”

HABANA

TELÉFONOS: M-8526, M-9010

HERRAJES
PARA CONSTRUCCIONES
PINTURAS, TUBERIA
Y PIEZAS GALVANIZADAS
EN TODAS CANTIDADES.

CARTON TABLA
(FIBRE BOAD)
PLANCHA DE YESO

“LA CRUZ VERDE”

DE

POMAR Y CHAO

Hoja Extra
La mejor de las mejores

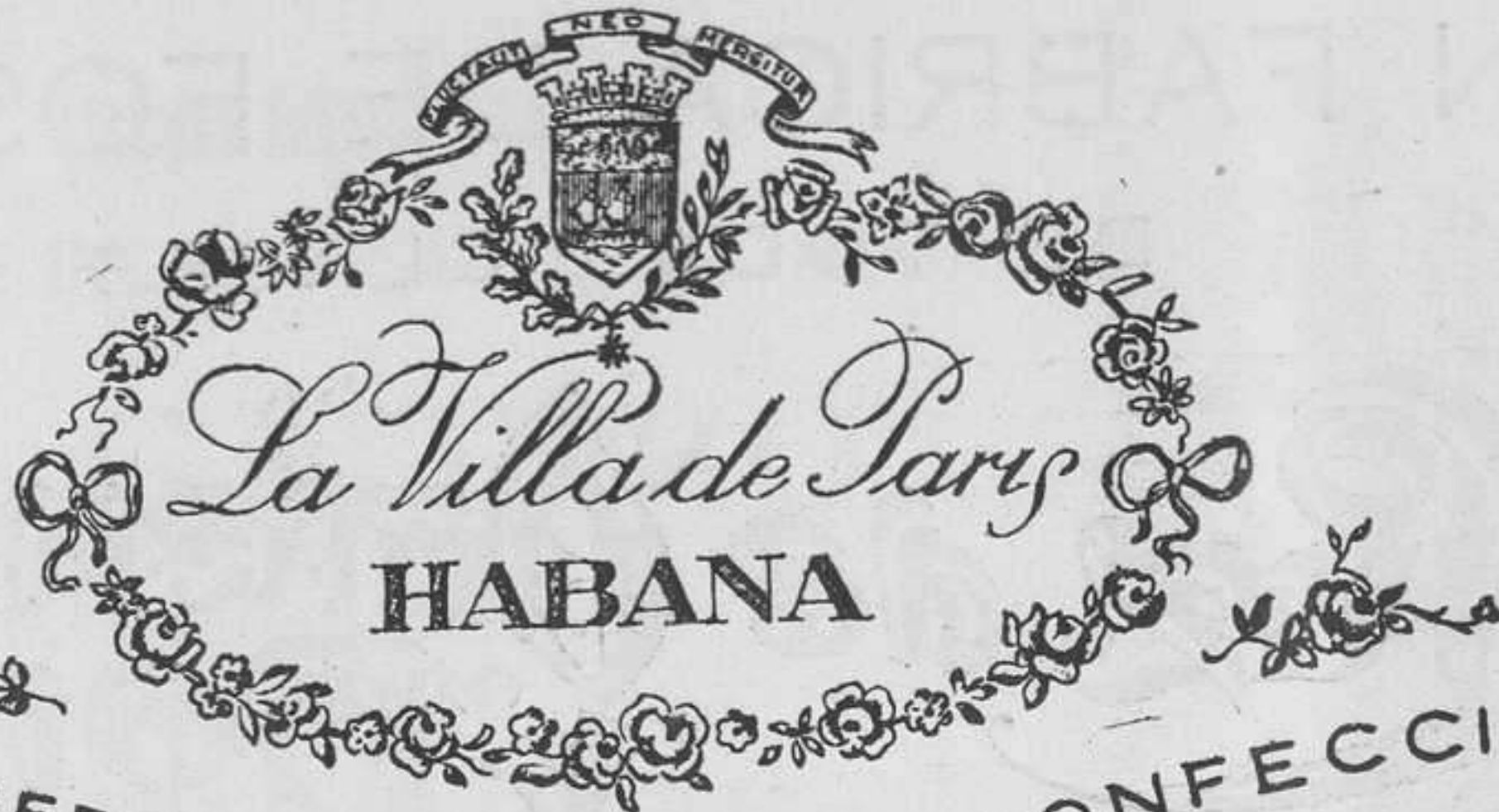
ALMACEN DE LOZA,

CRISTALERIA,
Y FERRETERIA

DE TODAS CLASES



MERCADERES 42. — TELEFONO A-6548. — APARTADO 292. — HABANA



TEJIDOS, SEDERIA, MODAS Y CONFECCIONES

ENRIQUE FERNANDEZ Y CA.

OBISPO 76. TELEFONO A-2526

LA GRAN SEÑORA
CANDIDO PEREZ
CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES
TENEMOS HULE PARA PISOS
Tel. A-8364 Muralla 63
HABANA

Encuaderne sus Libros
EN LA
CASA BELMONTE
Compostela 113, entre Muralla
y Sol.
Teléfono A-8151. Habana.

Garage MIRAMAR
DE JOSE HERRERIA
7^a número 165, entre 20 y 22.
VEDADO, Teléfono F-4882.
Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas
Buen servicio de aire.
Gasolina ESSO



AVE. DE LA INDEPENDENCIA
NROS. 176 Y 178
APARTADO 35

CABLE Y TELEGRAFO: CARRAL

TELEFONO XO -1507

Carral

CARRAL Y COMPAÑIA

GUANABACOA

EL PRODUCTO QUE DIVULGA SUS
CUALIDADES

GOFIO

Y

HARINAS DE MAIZ

“IZQUIERDO”

Y

“LA COMERCIAL”

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO

FABRICANTES PROPIETARIOS:

OTERO Y COMPAÑIA

IMPORTADORES DE FORRAJE, PAPAS Y CEBOLLAS

ALMACEN Y OFICINAS:

FABRICA:

APODACA NO. 2

NORIEGA 12, CASERIO LUYANO

TELEFONOS: A-7110 - X-2697 - X-2023

APARTADO 1701 — CABLE JUANOTER



IDOLO

DE LA REPOSTERIA Y ATENCIONES
CULINARIAS

HABANA - CUBA

Banco de Santander

Fundado en 1857

Caja de Ahorros Establecida en el Año 1878.

Capital.	Ptas. 10.000,000
Desembolsado	„ 2.500,000
Fondo de Reserva.	„ 4.950,000
Fondo de Previsión	„ 325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADERAS, BARROS, TEJAS
FRANCESAS Y ALICANTINAS
LADRILLOS DE GERONA, FRANCES
Y DEL PAIS.

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO.

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Claves:

Cable y Telégrafo:

A. B. C. 5a. Edic.

“CAGIGA”

SOUTHARD

En su mesa



No debe faltar Cerveza Tropical
Estimula el apetito y favorece la digestión

Deme media Tropical